

**UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME,
¡Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!**

**Un cuento para niñas y niños
basado en un hecho real**



**DR. RAÚL
ROJAS SORIANO**



PLAZAY VALDÉS

P Y V

EDITORES

www.raulrojassoriano.com

Un día llegó sin avisarme, ¡y luego se fue sin decir adiós! Un cuento para niñas y niños basado en un hecho real

Raúl Rojas Soriano

Enero de 2023.

D.R. © Raúl Rojas Soriano
© Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

Plaza y Valdés, S.A. de C.V. Calle Alfonso Herrera 130, casa 11, colonia San Rafael, alcaldía Cuauhtémoc, CP. 06470. Ciudad de México. Correo electrónico: editorial@plazayvaldes.com www.plazayvaldes.com

Queda **permitido** por los titulares del copyright, para uso personal y sin fines de lucro, la reproducción total o parcial, pero no la transformación a un formato distinto, de esta obra, citando como fuentes la dirección electrónica del autor <www.raulrojassoriano.com> y de la editorial <www.plazayvaldes.com>.

ISBN: 978-607-8935-14-7


www.raulrojassoriano.com
[@RojasSorianoR](https://www.facebook.com/rojassorianoraul)

PRIMERA PARTE

**UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME,
¡Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!**

**UN CUENTO PARA NIÑAS Y NIÑOS
BASADO EN UN HECHO REAL**

**Dr. en Sociología
Raúl Rojas Soriano**



**Dedico este cuento
a mi bella nieta Itzayana
y a mi precioso nieto Éomer Aldebarán,
con todo mi amor.**

Su abuelito Raúl. 13 de junio de 2022.



**UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME,
¡Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!**

**Un cuento para niñas y niños
basado en un hecho real**

Dr. en Sociología Raúl Rojas Soriano

www.raulrojassoriano.com

NOTA: Las dos imágenes de la izquierda de la portada de este libro son fotografías que tomé en el Bosque de Tlalpan, Ciudad de México, el 27 de mayo de 2022 (en una de ellas estoy con mis **amigas, las flores**).

La otra imagen corresponde a mi **cocina** donde sucedió el **hecho insólito que sirvió para escribir este cuento**. En el **bosque** mencionado se presentó también ese **hecho**. El otro **sitio lo descubrirás cuando leas el cuento**, el cual **dedico a las niñas y niños**.

Ciudad de México, 13 de junio de 2022.

UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME, ¡Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!

Un cuento para niñas y niños
basado en un hecho real

Dr. en Sociología Raúl Rojas Soriano

1 . Era un día del mes de mayo de 2022 cuando al anochecer escuché **un ruido estrepitoso** en la cocina; al acercarme reconocí de inmediato a un **amigo que había conocido durante la infancia en mi pueblo**, en el estado de Morelos (México).

Él estaba contento porque no dejaba de cantar. Le pregunté, **¿cómo llegaste**

aquí? cómo entraste si la puerta estaba cerrada?, o fue quizá por la ventana que estaba medio abierta? Él no me escuchó o se hizo el disimulado y siguió cantando.

Le di la bienvenida mientras me preparaba un té para seguir escribiendo algunas notas que incluiría en un libro próximo a publicarse.

Me fui a la recámara mientras que ese **amigo no dejaba de mostrar el don que la naturaleza le había dado.** A la mañana siguiente me levanté antes de las 7 am para prepararme un café y desayunar algo para luego irme al gimnasio.

Desde que salí de la recámara **lo escuché cantando alegremente.** Al llegar a la cocina (véase la portada) encendí la luz y lo saludé. Siguió unos momentos más sin responderme y, luego, **con su silencio me dio a entender que era hora de marcharse,** o eso fue lo que supuse.

UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME,
Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!

Sin embargo, **al anochecer su canto ruidoso me llamó la atención** y pensé entonces que había vuelto o, me pregunté, **¿se habrá quedado en algún rincón y yo no lo noté?** Lo saludé y le dije: me doy cuenta de que aún sigues aquí. **¡Gracias por tu canto!** Como a las 9 de la noche me fui a la recámara pensando que posiblemente yo lo había asustado y que al otro día ya no lo escucharía.

¡Me equivoqué! Al día siguiente descubrí que no se había ido pues **cuan-**
do entré a la cocina me recibió con
su canto que me era familiar desde la
infancia, y siguió así unos momentos: **¡veo**
que te gusta hacerme compañía!, le dije.

Encendí el horno de microondas para calentar mi café y entonces se calló; **pensé que era muy sensible y que el ruido del aparato lo había asustado.** Terminé de prepararme el desayuno, leí algunas noticias para estar

enterado de lo que sucede en el mundo y, luego, me fui al gimnasio.

2. Así pasaron dos semanas con la misma rutina: al acercarme a la cocina mi **amigo ya me estaba esperando con su canto que conocía muy bien** pues, como ya mencioné, lo había escuchado desde mi infancia* en el pueblo donde crecí. Le dije a modo de saludo: **¡qué madrugador eres!**

Y lo mismo ocurrió esa noche y en las siguientes: al apagar la luz de la cocina el visitante se ponía a cantar, y por

* En el libro *Evocaciones. Vivencias personales* relato varios episodios de mi vida durante la niñez y la adolescencia, así como algunas experiencias relacionadas con el contacto que tuve en mi pueblo con la naturaleza de aquel lugar. El texto puede descargarse *completo y sin costo* de mi página electrónica (www.raulrojassoriano.com), y de mi perfil de Academia.edu. Comparto el enlace: <https://bit.ly/3mLGfgq>.

UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME,
¡Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!

las mañanas, cuando despertaba, ya sabía que **al acercarme a la cocina me estaría esperando con su manera de ser, expresándome que estaba vivo y contento.**

3. El día 27 de mayo me sucedió algo que tiene que ver con mi visitante cuando fui a caminar-trotar al Bosque de Tlalpan, en el sur de la Ciudad de México, como acostumbro hacerlo cada ocho días, por dos razones:

La primera es para **estar en contacto con la naturaleza contemplando la variedad de árboles y plantas que existe en ese sitio**, así como viendo las **aves** que vuelan en un ambiente menos contaminado, al igual que las **ardillas** que se trepan a los árboles desafiando el peligro, y también observando a las **mariposas** coloridas y juguetonas, entre otros animalitos.

Igualmente, me maravilla la presencia de diversas **flores silvestres que adornan con su belleza el entorno natu-**

ral de algunos sitios. Son mis **amigas** tal como lo muestro en la portada de este libro.

Se me olvidaba decir que trato siempre de salirme del camino pavimentado y me adentro por veredas para buscar los lugares más alejados de donde se encuentra la gente que solo va al bosque a correr o a caminar. De este modo **siento que estoy más en contacto con la naturaleza.**

En los senderos que se prestan para trotar los aprovecho para **realizar un poco de ejercicio cardiovascular** (en el gimnasio realizo otros ejercicios), que es la segunda razón por la que voy al bosque **para cuidar mi salud fortaleciendo el cuerpo.**

Al andar por un estrecho camino bajo las sombras de los árboles que tratan de ganarle la partida al Sol para que sea menos fuerte el calor, y podamos disfrutar aún más del paisaje, en un recodo **empecé a escuchar el canto característico de**

UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME,
¡Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!

mi amigo, pero no era uno sino muchos que ahí se habían reunido. Me acerqué despacio, muy despacio, para no asustarlos y **disfrutar de ese concierto maravilloso que me brindaba la naturaleza.** Luego de unos momentos de oír su canto les dije: **¡Un amigo de ustedes fue a visitarme! ¡Voy a decirle que le envían saludos!**

Debo mencionar que en todas las veces que he ido al bosque **nunca había oído esa melodía propia de la naturaleza que, en mi caso, me hacía recordar los tiempos de la infancia.**

Por eso al regresar a mi domicilio para seguir con *las actividades académicas* pensé que al anochecer le daría a mi **amigo** la noticia de que había encontrado a sus **amigos**. Y así lo hice.

4. Pasaron los días y siguió la misma rutina hasta que un día de junio, al anochecer, **ya no escuché a mi amigo en la cocina.**

Me dije entonces **ise habrá ido a visitar a otro amigo!** Le deseé buena suerte y seguí trabajando en el libro.

Cuando me fui a la recámara, luego de leer un rato, apagué la luz... A los pocos minutos sentí que me empezaba a dormir, pero, **ioh, sorpresa!**, mi **amigo** me llamó la atención con su presencia ruidosa: **ise encontraba en la recámara!** Encendí la luz para poder verlo, pero no lo conseguí, pues se escabulló, **¿dónde estará?**, me pregunté. **iSe habrá escondido en el guardarropa!**, supuse.

Pasaron los minutos y decidí olvidarme de mi **amigo**. **Cuando estaba a punto de dormirme, volví a oír su canto;** los minutos pasaron y él seguía y seguía rompiendo el silencio de la noche. Le dije entonces **con un tono imperioso** para llamarle la atención: **iya sé que somos amigos, pero por favor DÉJAME DORMIR!** El silencio fue su respuesta y por fin pude dormir tranquilo.

5. Al despertar, contra lo esperado, **él ya no me recibió con su canto. No estaba en la recámara.** Pensé entonces hallarlo en la cocina. **Cuando llegué a ella el silencio me recibió.** Supuse, por tanto, que mi **amigo se había enfadado un poco debido a que le llamé la atención para que me dejara dormir**, pero que volvería al anochecer...

Pasó el día y al caer la oscuridad el silencio reinó en la cocina; solo se escuchaba de vez en cuando el ruido lejano de los carros. **Cuando me fui a la recámara y apagué la luz me extrañó que pasaron los minutos y no sentí la presencia de mi amigo.**

Estuve un rato atento a cualquier ruido para, si era él, darle la bienvenida. Transcurrió el tiempo, pero no lo oí... me quedé dormido. Al despertar **¡tampoco escuché su majestuoso canto!**, ni en la cocina... **pues el silencio reinaba.**

Cuando escribo estas líneas hoy, lunes 13 de junio de 2022, **¡han pasado más de ocho días desde que dejé de saber de mi amigo que venía a alegrarme con su presencia melodiosa!**

¡Siento que me invade cierta tristeza por no saber qué le pasó, y tampoco conocer la razón de su ausencia!

Más adelante **te mostraré un recuerdo de él** para que lo conozcas y si lo ves, o lo escuchas, **agradécele de mi parte los días bellos que me brindó.**

6. La naturaleza nos ofrece su majestuosidad que se expresa de múltiples y variadas formas. Es un regalo para nuestros sentidos que debemos aprovechar y valorar siempre. Esta idea la he tenido desde que vivía en mi pueblo y, en este día, se refuerza por lo que acabo de contarles estimadas niñas y niños. Por ello, **jamás debemos olvidar lo siguiente:**

UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME,
Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!

¡Cuando llega a tu vida un amigo o amiga y te da lo mejor que tiene sin pedirte nada a cambio NUNCA DEJES QUE SE VAYA!

7. Esta historia la escribí a partir de un hecho real que viví tal como lo he contado.

Dedico este cuento a las niñas y niños (en especial, a mi nieta **Itzayana** y a mi nieto **Eomer Aldebarán**) pidiéndoles siempre que **no dejen de escribir sobre las cosas que llaman su atención o que surgen de su imaginación.**

Recuerden lo que les escribió José Martí (1853-1895), poeta y periodista de Cuba, que luchó por su patria.

En la revista que les dedicó a ustedes (**La edad de oro**) expresó: **“Los niños [y las niñas] saben más de lo que parece, y si les dijeran que escribiesen**

lo que saben, muy buenas cosas que escribirían". (José Martí, *La edad de oro*, p. 5, [en línea]: <https://bit.ly/3mP3OFe>. Fuente consultada el 13 de junio de 2022.

Solo me queda decir que *iviví una realidad insólita que se convirtió en un cuento para niñas y niños!*

Espero, como soñaría cualquier infante, que algún día *iun cuento hermoso se vuelva una bella realidad!* poniendo nuestro mejor esfuerzo y haciendo las cosas con entusiasmo, *para lograr un mundo mejor.*

8. Conozcamos a mi amigo. Como no pensaba escribir este cuento no se me ocurrió guardar un recuerdo de él, por eso lo busqué en Internet. Les dejo en este enlace la presencia melodiosa de mi *amigo para que descubran quién era, a fin de que ustedes también lo reconozcan, si es que todavía no lo identifican, y lo quieran cuando lo escuchan:* <https://bit.ly/3aT6vmp>.

UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME,
¡Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!

NOTA: En el libro *Infancia y adolescencia. Sueños y realidades a través de la poesía y la novela* relato cómo escribí, cuando era todavía un niño, algunas de mis poesías y novelas, incluyendo imágenes de ellas.

El texto puede descargarse **completo** y **sin costo** de mi página electrónica (www.raulrojassoriano.com) y de mi perfil de Academia.edu. Comparto el enlace: <https://bit.ly/3y0kRL3>

Dr. en Sociología Raúl Rojas Soriano

13 de junio de 2022

SEGUNDA PARTE

Historia de vida de un cuento para niñas y niños basado en un hecho real*

**Dr. en Sociología
Raúl Rojas Soriano**

* Dedicado también a los adultos por el niño o la niña que todos llevamos dentro.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| I. Historia de vida de un cuento basado en un hecho real. Influencia del contexto sociocultural y del medio ambiente en la infancia y adolescencia del autor. | 25 |
| II. Surgimiento de la inspiración para escribir la experiencia. Factores condicionantes. Proceso de la escritura: aspectos motivacionales e importancia de cuidar la redacción pensando en los infantes. | 33 |
| III. Reacciones que surgen con la lectura. Experiencia de tres personas: una niña, una adolescente y una adulta. | 65 |
| IV. A modo de conclusión | 79 |
| Anexos | 83 |

I. Historia de vida de un cuento basado en un hecho real. Influencia del contexto sociocultural y del medio ambiente en la infancia y adolescencia del autor

1. Son muy pocas las ocasiones en las que el autor de una novela, un cuento o una investigación muestra los detalles relacionados con todo el proceso, o parte de este, en el que, sin pensarlo, se vio inmerso, *desde el momento de concebir la idea hasta su culminación, cuando se escribe y reescribe el trabajo una y otra vez, se revisan diversos aspectos de su presentación a fin de que resulte atractiva la obra para que se publique, y lograr así la socialización del conocimiento y de la cultura, en general.*

Sin duda, el contexto sociocultural en el que transcurre nuestra infancia y la adolescencia,

al igual que la edad adulta, influyen en mayor o menor medida en la manera de concebir el mundo y la sociedad, así como en la forma en la que orientamos la construcción de nuestro proyecto de vida y, por tanto, las cosas que más disfrutamos hacer cuando las circunstancias socioeconómicas, políticas e ideológicas lo permiten.

Sin embargo, en muchas ocasiones los grandes proyectos se han realizado a pesar de la adversidad que enfrentan los individuos, **ello debido a que se encuentran motivados para conseguir determinado objetivo remando incluso contra la corriente.** La historia de la ciencia y de la literatura muestra varios de estos ejemplos de superación humana pese a las vicisitudes que se viven cuando se busca, a través de la escritura, socializar el conocimiento compartiendo las aportaciones en el campo de la ciencia, la cultura y en otros ámbitos del desarrollo de nuestra sociedad.

2. En mi caso, la infancia-adolescencia transcurrió en un pueblo del estado de Morelos (Méxi-

co), lo que me permitió tener un mayor contacto con la naturaleza. Cabe decir que en esa etapa y al inicio de mi vida adulta, enfrenté serios problemas, los cuales me obligaron a refugiarme en la lectura y la escritura. **El acné que apareció en mi rostro cuando tenía once años de edad hizo que me volviera retraído y, por si fuera poco, la tartamudez se manifestó de pronto, sin saber hasta hoy la causa que la ocasionó.**

Tuve que lidiar con esos dos problemas que me agobiaron profundamente durante mi infancia-adolescencia y juventud, que me hicieron aún más tímido. En el libro *Evocaciones. Vivencias personales* (www.raulrojassoriano.com y perfil de Academia.edu) expongo otros pormenores de ese periodo de mi existencia, y los motivos que me impulsaron a seguir adelante, pese a la adversidad.

Dicha realidad, sin duda, **desencadenó en mí, durante la niñez-adolescencia el deseo imperioso de escribir poesías y novelas, así como una obra de teatro (con la que participé en un concurso en la Secretaría de Edu-**

cación Pública. México. La constancia de mi participación se encuentra en el libro *Infancia y adolescencia. Sueños y realidades a través de la poesía y la novela*). **De esta forma quería mostrarme, y a su vez *mostrar al mundo, que estaba vivo.***

El proceso relacionado con la escritura de algunas de mis poesías y novelas, así como el ambiente sociocultural en el que viví durante la niñez-adolescencia, lo describo en el libro *Infancia y adolescencia. Sueños y realidades a través de la poesía y la novela*, que está disponible completo y sin costo (al igual que el otro texto que acabo de citar) en la página electrónica antes mencionada, así como en mi perfil de Academia.edu.

3. En la etapa adulta me ha acompañado esa vocación de escribir tratando siempre de ser original en la forma de expresarme. Por lo general busco basarme en hechos que conocí de cerca o en experiencias personales que considero de interés dar a conocer porque pueden servir

no solo para mostrar situaciones insólitas, sino porque pienso que de este modo ilustro mejor el desarrollo de mis planteamientos teóricos en el campo de la educación y del proceso salud-enfermedad y la práctica médica, así como en la metodología de investigación, al igual que en el uso de las técnicas de recopilación y análisis de la información.

Asimismo, cualquier idea o conceptos y teorías trato de *aterrizarlas* a través de ejemplos o experiencias de otros investigadores, o que he vivido, a fin de facilitar su comprensión y socialización del conocimiento.

Igualmente, el contacto con la realidad social y natural me ha permitido descubrir procesos y hechos interesantes en la medida en que se desprenden de ellos una enseñanza para la vida en general, así como para nuestra práctica académica y profesional y, en especial, de investigación.

Durante años me he dedicado al desarrollo de mis investigaciones en diversos campos del saber humano en consonancia con las realidades que conozco, o aquellas que he vivido, ya

que considero que puede ser útil dar a conocer mis modestos aportes para la formación y práctica profesional en varias disciplinas.

Aunque también he incursionado en el ámbito de la literatura debido al ambiente socio-cultural en el que viví durante mi infancia-adolescencia en el pueblo del estado de Morelos del que soy originario. Véase los dos libros citados en el numeral anterior.

Por lo anterior, me atreví a relatar una experiencia que consideré insólita, a partir de la cual supuse que podría **escribir un cuento que resultara atractivo para las niñas y niños**. Por tanto, busqué desde el inicio que se mantuviera el interés en términos de **adivinanza** que es una manera de *atraer la atención no solo de los infantes, sino también de los adultos, puesto que todos, incluso sin reconocerlo, llevamos un niño dentro*. Sobre esta idea expongo en las siguientes páginas las diversas razones por las que fue importante considerarla para escribir el cuento.

He recibido algunos comentarios de adolescentes y adultos que muestran que en ellos

también tiene lugar esa adivinanza. **En el capítulo III presento solo las reacciones de una niña y de una adolescente** que surgieron durante y al finalizar la lectura del cuento mencionado. Asimismo, en el anexo 3 comparto algunos comentarios que recibí en Facebook cuando publiqué, el 15 de junio de 2022, el cuento que está en la primera parte de este libro.

II. Surgimiento de la inspiración para escribir la experiencia. Factores condicionantes. Proceso de la escritura: aspectos motivacionales e importancia de cuidar la redacción pensando en los infantes

1. Cuando escribía este cuento pensé incluir fotografías alusivas a cada una de sus partes para *visualizar* las distintas situaciones que viví durante el hecho que ha servido de inspiración para escribir ese relato. Sin embargo, consideré omitirlas pues hoy en día las redes sociales nos abruman con todo tipo de imágenes lo cual, desde mi perspectiva, limita en los infantes (al igual que en los adultos) **la creatividad, la curiosidad, la capacidad de asombro y el anhelo de plantear a cada momento preguntas sobre lo que nos llama la atención, a fin de adentrar-**

nos en esos mundos que encierran sorpresas muchas veces insólitas e inéditas.

Estos son, sin duda, aspectos fundamentales que deberían estar presentes en el desarrollo personal y en la formación académica y profesional de todas las personas, sin importar su edad y su contexto socioeconómico y cultural u orientación político-ideológica.

Quizá porque durante mi infancia y adolescencia *no había Internet ni redes sociales pude escribir, como dije en el capítulo anterior, diversas poesías y varias novelas, así como una obra de teatro.*

Cabe decir que al inicio, como todo trabajo que quiere plasmarse en papel, surgieron varios posibles títulos, pero ninguno me resultaba atractivo. Deseaba que desde el mismo título llamase la atención de los infantes, al igual que de los adultos quienes deben leer primero el cuento antes de mostrarlo, o leerlo a los infantes. Por ello, avancé en la escritura del cuento y poco a poco se abrió paso en mi mente el título que resultaba a mi juicio el más atractivo hasta

que, por fin, mi musa llegó a su culmen: **UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME, ¡Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!** Un cuento para niñas y niños basado en un hecho real.

2. Cuidar con esmero el título de cualquier texto es un reto porque es como una puerta de entrada que debe ser atractiva para motivarnos a ingresar en la casa del conocimiento científico, literario o de cualquier otro campo del quehacer humano. Pienso que lograr interesar al público lector debe ser el propósito de todas las personas que escriban sobre cualquier tema ya sea para la divulgación de textos relacionados con la ciencia o con el propósito de compartir nuestras ideas, información y/o experiencias en las redes sociales.

Muchas veces la escritura del título definitivo se deja para el último; en ocasiones sucede que, una vez publicado el texto, con el paso del tiempo, nos damos cuenta de que el título debió haber sido otro para que reflejara mejor el contenido, o porque es muy largo y pudo ha-

berse reducido para llamar más la atención de los lectores. Esto último fue lo que me sucedió cuando salió a la luz el libro *Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...* (disponible completo en: www.raulrojassoriano.com y en perfil de Academia.edu). El título que considero debería haberle puesto es: **Metodología en la calle y en otros espacios sociales.**

También puede pasar lo contrario, es decir, que un título sea breve y que debería haberse incluido un subtítulo para que reflejara mejor el contenido de un libro, artículo o de cualquier otro texto. Esto fue lo que pensé cuando se publicó *Apuntes de la vida cotidiana* (en coautoría). Meses después de que salió a la luz me di cuenta de que debí agregarle un subtítulo (*reflexiones educativas*). Quedó la idea en suspenso hasta que se estaba preparando el libro para su segunda edición cuando aproveché la oportunidad para completar el título.

El hecho de contar actualmente con recursos tipográficos, que empezamos a disponer de manera generalizada solo a principios del pre-

sente siglo, permite a cualquier persona aprovecharlos para hacer más llamativo el texto. En razón de esto, en las dos últimas versiones del cuento (véase el anexo 1) decidí utilizar algunos de dichos recursos, siempre pensando en los infantes, para **escribir a colores ciertas frases o párrafos a fin de que resultara más atractiva su lectura. Este interés se debe a que a las niñas y niños les llama mucho su atención aquellas cosas que tienen color y movimiento.**

Aquí me enfrentaba a otra limitación cuando se lee un texto, el hecho de que no se incluyen imágenes en movimiento que atrae mucho la atención de los infantes al igual que a las personas de todas las edades. Aunque en el caso del cuento que escribí podría hacerse, es decir, utilizar la tecnología de que disponemos en nuestros días para incorporar el movimiento en algunos pasajes del texto, para que resultara aún más atractivo, y así motivar su lectura desde el principio hasta el final.

Sin embargo, **quise enfrentar el desafío que vivieron hasta la llegada del nuevo siglo**

quienes escribieron novelas o cuentos: lograr en los infantes, y en cualquier persona, despertar el interés por la lectura desde el mismo título para que atrajera de inmediato su atención y se adentraran en el bosque siguiendo el camino que los conduciría a la cueva donde encontrarían al protagonista del cuento.

Traté, de este modo, de despertar su imaginación, su curiosidad por descubrir cosas novedosas, sin estar sometidos siempre *al imperio de tecnologías que han disminuido nuestra imaginación y capacidad creativa porque casi todo se nos da ya hecho para, supuestamente, facilitar el desarrollo de nuestra vida social, aunque tal comodidad lleve muchas veces a opacar nuestra imaginación y creatividad.*

3. Cuando empecé a escribir el cuento basado en un hecho real debo señalar que al principio pensé en mostrar la identidad del protagonista, Sin embargo, a medida que avanzaba en la escritura, poco a poco surgió en mí la idea de guardar el secreto de quién era ese *personaje*,

con el propósito de atraer más la atención de los infantes, hasta llegar al final del cuento donde tampoco está visible dicho protagonista.

Así, persiste la duda al terminar la lectura. Hoy en día disponemos de recursos que nos brinda Internet para lograr mantener la atención de los infantes, adolescentes y adultos. Tal disponibilidad debemos aprovecharla para lograr llamar la atención desde el principio hasta el último párrafo. Por ello, en el cuento que escribí tiene que descargarse el texto primero y luego darle **click** al enlace de Internet si se está leyendo en una computadora (u ordenador como se dice en otros países), o si la lectura es un móvil (celular) copiarlo y pegarlo en un servidor, para ver quién es ese *personaje* y escuchar su canto que, por fin, deja de ser un misterio.

Aquí muestro a ese personaje más adelante puesto que es parte del relato de la experiencia sobre el **cuento** que vivió una niña minutos después de que su tía se lo leyera (capítulo **III**). Por ello, le pedí que incluyera la fotografía que le tomó a ese *personaje* que, increíblemente,

apareció luego de leerle el cuento a su sobrinita, ya que no lo muestro a primera vista en el cuento que escribí, pues de lo que se trata es de mantener la atención para que, a medida que se avanza en su lectura, subsista la duda sobre quién es ese protagonista y, de este modo, se vuelva más intensa para que los infantes, y hasta los adultos, quieran saber o descubrir a ese misterioso *personaje*.

Pero mi interés al escribir dicho cuento no solamente estaba puesto en llamar la atención de los infantes, sino también de los adolescentes y, en general, de los adultos dado que todos llevamos un niño dentro, como lo descubrió un académico que leyó el cuento y me envió un correo en el que muestra la duda que le surgió desde el principio de la lectura respecto a quién era ese personaje, a tal grado que propuso dos hipótesis, sin haber atinado a descubrir la identidad del personaje.

Esa persona tuvo que esperar hasta el final del cuento para darse cuenta de que el protagonista era alguien en quien nunca pensó. Pongo

solo el final de su correo, aunque, por razones obvias, omito su nombre: “... **muchas gracias por esta lección Raúl. Mi niño interior se halla satisfecho y cantando con el corazón**”.

4. Sin embargo, al escribir el cuento no solo quise mantener la atención sobre quién era ese personaje tratando de que, en los diversos lectores, sin importar su edad, persistiera la duda, hasta el final.

También el propósito era *mostrar la relevancia de estar en contacto con la naturaleza buscando, incluso si vivimos en ciudades, hacer conciencia sobre la importancia vital de los parques y bosques que nos permiten gozar del paisaje y disfrutar del concierto maravilloso de las aves y observar a los animalitos, como las ardillas, cochinillas, caracoles, en un ambiente propicio para su vida, a fin de valorar aún más lo que nos brinda la naturaleza, y la cuidemos realizando acciones que reduzcan la contaminación del ambiente, para que nos siga ofreciendo, entre muchos beneficios, el oxígeno que es vital*

para los seres humanos y para la existencia de todos los animales del planeta.

De mismo modo, mi interés al relatar la experiencia que sirvió de base para escribir el cuento es dejar otras enseñanzas para la convivencia humana, y que valoremos debidamente la amistad verdadera que nos ofrecen personas desinteresadas, lo cual nos permitirá contribuir en el mejoramiento de nuestra sociedad.

Es necesario señalar que la instalación del modelo neoliberal en nuestro país (a finales de la década de los ochenta del siglo pasado) por los grupos dominantes en la esfera económica y política ha llevado a despersonalizar nuestra convivencia humana debido al individualismo creciente a partir de la presencia de ese modelo.

Dicho modelo no solamente tiene presencia en la economía; igualmente, se ha dejado sentir en los demás ámbitos de la sociedad, como la educación, la cultura y en las relaciones sociales en general, lo cual ha dado como resultado que el interés personal se ponga por encima de las necesidades de la colectividad, con las conse-

cuencias ya conocidas en todos los países donde se ha impuesto el neoliberalismo: mayor pobreza y subempleo así como más participación en actividades no informales de la economía que no permiten contar con un salario seguro.

También el modelo neoliberal, entre otro de sus efectos negativos, ha ocasionado el aumento de la cantidad de niños, niñas y adolescentes que trabajan*, así como el incremento de

* “Según la Encuesta Nacional de Trabajo Infantil 2019, de los 28.5 millones de niñas, niños y adolescentes de 5 a 17 años que residían en México, 2.2 millones trabajaron. Dos millones de menores trabajaron en ocupaciones no permitidas; de estos, 71.2 % fueron hombres y 28.8%, mujeres. De quienes realizaron ocupaciones no permitidas, 43.5 % aportó ingresos a su hogar, 29.2 % no lo hizo porque no recibió remuneración, y 27.3 % no aportó, a pesar haber recibido un pago por su trabajo. El 29.1 % de los menores que realizaron ocupaciones no permitidas, lo hicieron porque su hogar necesita de su trabajo y de su aportación económica. El 56.2 % de la población de 5 a 17 años que trabajó en ocupaciones no permitidas tuvo por empleador a un familiar. (INEGI, “Estadísticas a propósito del día Mundial contra el tra-

la contaminación ambiental y de enfermedades como la diabetes, que en gran medida se ha dado por el consumo de comida chatarra, y psicotrónicos, entre muchos otros problemas sociales y de salud pública.

Igualmente, en el cuento llamo la atención para que la gente realice ejercicios y se anime a salir de su casa, aunque sea a caminar rápido para activar su sistema cardiovascular, y los diversos miembros de su cuerpo; ello debido al sobrepeso y obesidad preocupantes en nuestro país (México) y en el resto del mundo, problema que se ha incrementado con el confinamiento a que hemos sido obligados una gran mayoría de personas debido a la pandemia de Covid-19.

Al respecto, según la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud 2020 sobre Covid-19: “Se analizó la información de 1 166 adolescentes hombres y mujeres de la República Mexicana,

bajo infantil”, Comunicado de Prensa número 322/22, 9 de junio de 2022 [*en línea*]: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2022/EAP_VsTra-bInf.pdf. Fecha de consulta: 19 de diciembre de 2022).

que representan a 17 493 100 personas de 12 a 19 años de edad, donde 52% de la muestra fueron mujeres. La prevalencia de sobrepeso en ambos sexos fue de 26.8%, y por sexo se encontró que 26.7% de las adolescentes mujeres tienen sobrepeso, así como 26.9% de los adolescentes hombres. La prevalencia de obesidad en ambos sexos fue de 17%, donde 17.9% de las adolescentes mujeres tiene obesidad y un 16.2% de hombres adolescentes presenta esta condición. Al realizar una comparación entre las prevalencias de sobrepeso y obesidad a lo largo de las encuestas anteriores, se observa una tendencia al alza, principalmente en hombres adolescentes”. (Secretaría de Salud, “Resultados Nacionales” ENSANUT 2020 sobre Covid-19 [en línea]: <file:///C:/Users/User/Documents/LIBRO%20Sociolog%C3%ADa%20del%20deporte.%20Una%20experiencia%20en%20la%20tercera%20edad/ensanutCovid19ResultadosNacionales.pdf>. Fecha de consulta: 19 de diciembre de 2022).

Asimismo, otra razón para escribir el cuento es despertar el interés para que escriban, en el caso de los infantes y adolescentes, sus deseos, sueños, preocupaciones y sus vivencias, entre otras cosas. En los adultos, es posible también escribir historias o relatos sobre sus experiencias en la vida social, académica y profesional, o respecto a experiencias y hechos que conozcan, y que les resulten de importancia dar a conocer en las redes sociales y/o a través de alguna editorial que se interese por su texto.

Espero que tales propósitos tengan algún resultado en quien lea el cuento para sentir así que el esfuerzo no ha sido en vano al escribir estas líneas.

5. Volvamos al día en el que decidí por fin iniciar la escritura del cuento. Cabe decir que si bien sabía cómo había comenzado ese hecho y la forma en la que se desarrolló durante varios días, al igual que el final de dicho suceso, surgían en mí las dudas, como suele pasar con cualquier(a) escritor(a), respecto a la manera de

orientar la redacción para que el texto resulte atractivo desde el comienzo a fin de cautivar a los lectores con el propósito de que se quedaran leyendo amenamente todo el relato hasta el último párrafo, pero con la incertidumbre sobre cuál sería el final, donde descubrirían el personaje protagonista del cuento.

Pero no solamente el cuidar con esmero la redacción de cada una de las frases y de los párrafos era mi preocupación, **sino también respecto a la presentación del texto para que se facilitara su lectura.** Sobre esto último, consideré **resaltar con letras en color aquellas frases y/o situaciones que me parecían relevantes para mantener la atención, siempre pensando en interesar a los infantes.**

Debía, por tanto, cuidar esos detalles y otros, como evitar párrafos grandes o frases rebuscadas, o términos que se utilizan en el mundo académico, pero que pueden no resultar conveniente su uso cuando pensamos atraer la atención de los menores, y del público en general, en un mundo inundado por videos, imágenes, y

otras formas de entretenimiento, las cuales para mí resultan, en su gran mayoría, solo como un “entretenimiento vacío de contenido para nuestra superación personal” que atrapan fácilmente nuestra atención por algunos segundos o minutos por el movimiento y/o debido a las expresiones y colores con las que se diseñan esos videos e imágenes. Insisto, no son todos, ya que algunos se diseñan para enviar mensajes para dar a conocer información o frases que son relevantes para considerarlos en nuestra vida social.

Pero también mucha gente, por ejemplo, los *youtubers* y los *influencers*, tratan de alcanzar un mayor número de seguidores para lograr conseguir más “Me gusta” y con ello una remuneración mucho más elevada. He visto las publicaciones que comparten varias personas que opinan sobre cierto tema. Me doy cuenta, por ejemplo, que en el caso de los *youtubers* que comparten noticias, muchas de ellas no coinciden con el título del video; lo hacen con el fin de atraer de inmediato la atención; sin embargo, su contenido no es objetivo ni preciso. Te-

nemos que investigar en fuentes más confiables para cerciorarnos sobre la veracidad de las “noticias”*.

Los *influencers*, que pueden ser *youtubers*, o al revés, buscan sobre todo divulgar videos cortos con historias muchas veces falsas, que atrapan la atención. Al igual que imágenes

* Esta forma de manipular la información es conocida como *clickbait*, la cual “es una técnica, principalmente de escritura que **tiene como objetivo conseguir visitas a nuestra web para aumentar nuestros ingresos publicitarios**. De forma resumida, se podría decir, que lo que se pretende con esta técnica, es **crear un titular muy llamativo para que los usuarios hagan clic sobre el enlace** y de esta forma conseguir más visitas a nuestra web que serán monetizadas a través de publicidad. El objetivo de estos enlaces llamativos es **apelar a la curiosidad del usuario que acabará haciendo clic en el titular**, porque le generará tanta curiosidad que no podrá evitarlo”. (“¿Qué es el clickbait y cómo usarlo de forma correcta?”, *Esic.edu [en línea]*: <https://www.esic.edu/rethink/marketing-y-comunicacion/que-es-el-clickbait-y-como-usarlo-de-forma-correcta>. Fecha de consulta: 19 de diciembre de 2022).

llamativas, porque se muestra, por ejemplo, a la mujer como un objeto sexual ya sea por la forma de bailar, o de mostrar diversas partes de su cuerpo.

Así, observo que ese tipo de publicaciones genera de inmediato cientos o miles de “Me gusta”, al igual que un gran número de comentarios, y se comparten de inmediato miles de veces.

Estamos viviendo una situación que atrae la atención de personas de todas las edades y de los diversos grupos sociales en prácticamente todos los países. Las preguntas que me hago son:

¿De qué forma afectan nuestra sana convivencia social, familiar y en el ámbito educativo y laboral, así como en los demás espacios sociales?

¿Cuál es la respuesta del sistema educativo nacional ante esta realidad que avasalla a la sociedad, desde los bebés de escasos meses hasta las personas de la tercera edad?

¿Cómo lograr hacer conciencia a fin de ver con cuidado esas imágenes y videos para que

no afecten nuestro desarrollo personal, al igual que nuestra preparación académica y práctica profesional?

¿Cómo impulsar políticas educativas para que se trate poco a poco, en los niños y adolescentes, el gusto por la lectura de texto que por su contenido y su presentación son de utilidad para nuestra vida personal y social y general?

Y ustedes estimadas lectoras y lectores, ¿qué otras preguntas tienen?

Cuando en las redes sociales vemos cosas que llaman nuestra atención por su contenido que consideramos útil, podemos destinar unos minutos de nuestro valioso tiempo para leer los breves textos y/o las imágenes o videos. Al respecto, siempre he dicho que no debemos solamente ver y/o compartir frases célebres, poesías o relatos sobre hechos que otros individuos consideran relevantes dar a conocer en las redes sociales. Es necesario también que nosotros tomemos la decisión de escribir sobre nuestras experiencias de vida que pueden servir de lección

para que otras personas las aprovechen en su vida personal, profesional y social en general.

De este modo el uso de las redes sociales será en beneficio de la colectividad, lo cual permitirá contribuir al mejoramiento social, y a una sana convivencia entre los individuos, a sabiendas de que cada uno de nosotros ha nacido, crecido y se ha formado en determinado contexto sociocultural e ideológico-político que repercute en la forma de orientar nuestro proyecto de vida.

Al respecto, es importante señalar aquí la manera en la que las redes sociales pueden llegar a manipularnos de acuerdo con avances de estudios realizados por una prestigiosa universidad, los cuales expone Santiago Bilinkis en el video intitulado “Cómo nos manipulan las redes sociales” (enlace de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=8nKCA9h-7BA>): “En el Laboratorio de Tecnología Persuasiva [de la Universidad de Standford] donde investigadores trabajan, de acuerdo con sus propias palabras, para ver cómo usar las páginas web y las aplica-

ciones móviles que utilizamos para manipular lo que pensamos y lo que hacemos [...]”.

“[...] Un área de manipulación especialmente sensible es la autoestima. El creciente uso de fotos y videos como lenguaje principal en las redes, le da una importancia absurda, desproporcionada, al aspecto estético y al aspecto físico por sobre todas las demás dimensiones de nuestra persona frente a los ojos de los demás y, por lo tanto, de nosotros mismos. Y las redes aprovechan la fascinación que nos causa espiar las vidas ajenas e impactar a los demás con nuestra propia imagen para mantenernos indefinidamente cautivados”. (Santiago Bilinkis, “Cómo nos manipulan en las redes sociales”. Véase el enlace en el párrafo anterior. Fecha de consulta: 8 de diciembre de 2022)*.

* En el mismo video de Santiago Bilinkis, intitulado “Cómo nos manipulan las redes sociales”, se indica lo siguiente: “[...] Los me gusta y la cantidad de seguidores son la moneda en la que hoy se comercia la aceptación social. Y cada acto queda sujeto a la cuantificación pública de la cantidad de “me gusta” que reciba. Como

6. Asimismo, consideré importante cuidar el diseño de la portada. Con base en mis sugerencias, el sociólogo Carlos Alberto Martínez Islas, experto en diseño editorial, propuso una portada, la cual se mejoró con las sugerencias de la psicóloga y Mtra. en educación Claudia del Carmen Aranda Cotero. Ambos colaboran conmigo en mis proyectos de investigación.

En total, fueron cuatro propuestas de portada, hasta que quedé satisfecho. En el anexo 2 presento algunas de esas propuestas. Como se verá, se incluye en la portada una imagen de mi cocina. Esto desconcierta a algunas personas porque no ven relación con el cuento que escribí para niñas y niños basado en un hecho real que viví en mayo y junio de 2022. Es hasta que se

resultado, empezamos a vivir la vida para mostrarla, no para disfrutarla. Ese es el pantano narcisista en el que las redes nos metieron y del que, curiosamente, no queremos salir”. (Santiago Bilinkis, “Cómo nos manipulan en las redes sociales”, *YouTube* enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=8nKCA9h-7BA>. Fecha de consulta: 8 de diciembre de 2022).

empieza a leer cuando se da respuesta a la pregunta sobre la presencia de dicha imagen en la portada, y se descubre la razón por la que incluí esa imagen.

Como ya señalé, siempre me preocupo por cuidar la presentación de todos los detalles de un texto, y más todavía cuando se dedica a los infantes. Sin duda, estar en contacto con ellos nos permite conocer mejor sus intereses, preferencias y deseos. Solo así se consigue llamar su atención. En razón de ello, en el siguiente capítulo incluyo una experiencia que vivió una niña de 6 años de edad, relatada por su tía, Claudia del Carmen, a quien ya me referí párrafos antes.

Como ya lo mencioné, **al final de la lectura del cuento, pocos minutos después, se encontraron “en vivo”, valga la expresión, a ese misterioso personaje.**

7. Antes de concluir esta breve historia de vida de un cuento para los infantes basado en un hecho real consideré pertinente incluir una

experiencia que viví justamente el día en que descubrí en el Bosque de Tlalpan, de la Ciudad de México, a los “amiguitos” del personaje que apareció en mi departamento, como lo señalé en dicho cuento.

En esa ocasión, en un día de junio de 2022, luego de hacer mi recorrido habitual por el Bosque de Tlalpan decidí desayunar en un restaurante campestre situado en dicho lugar. Comenzaba a probar los alimentos cuando llegó una señora vendiendo diversas artesanías. Por su vestimenta supuse que era una mujer perteneciente a uno de nuestros pueblos originarios. Cuando llegó a mi mesa le pregunté por el precio de las cosas que vendía, pues pensaba adquirir una de ellas. Debo mencionar que me sorprendió la variedad y belleza de las artesanías que ofrecía.

Luego de esto le pregunté si había desayunado y me contestó que **no**. Entonces la invité a sentarse a mi mesa para que desayunara conmigo. Le pregunté también su nombre, y me contestó “Jacinta”, con una voz que denotaba su timidez.

Cabe señalar que los comensales que se encontraban en las otras mesas del restaurante no dejaban de mirarnos pues se les hacía “raro” que estuviera desayunando en ese restaurante una mujer indígena. Tal actitud también la advertí en el mesero que nos estaba atendiendo. Sin embargo, no pasó a mayores y le empecé a servir sus alimentos. Aproveché el momento para preguntarle en dónde había nacido y si tenía más familiares en la Ciudad de México, y también si se dedicaban a vender artesanías, entre otras cuestiones. Surgió, sin quererlo, mi formación como investigador.

Mientras desayunábamos aproveché para que me enseñara algunas palabras en su idioma nativo, ella me dijo que era de un pueblo de Oaxaca perteneciente a la región Mixteca. Aquí tengo que decir algo que observé, y que me llamó la atención: en una mesa cercana había tres jóvenes que, por la conversación que mantenían, pensé que eran estudiantes de arqueología. Desde que me senté en la mesa para desayunar no dejaban de comentar sus experiencias al visitar

distintas ruinas arqueológicas de nuestro país, entre ellas las que se ubican en la región Mixteca, en el estado antes mencionado, hago referencia a esto porque mientras conversaba con la señora Jacinta reflexioné acerca del interés de los estudiantes en mostrar sus conocimientos sobre el legado de nuestros pueblos originarios, mientras que a unos cuantos pasos yo estaba platicando con una mujer indígena cuyos antepasados construyeron una de las ruinas arqueológicas más sobresalientes de Mesoamérica, las cuales representan un legado valioso para comprender los orígenes de nuestra nación mexicana.

Sentí esa vivencia como una contradicción, entre la teoría y la práctica, la cual podría superarse, si se fuera más allá de las lecturas o visitas a nuestros sitios arqueológicos. Al respecto, pensé en cierto momento presentarles a la mujer indígena mixteca para que platicaran con ella, pero la conversación que yo tenía con esa persona resultaba cada vez más atractiva porque me interesaba saber cómo elaboraban los productos que ella ofrecía a los visitantes del

Bosque de Tlalpan. Ello debido a que, durante mi infancia, en mi pueblo natal, ubicado en el estado de Morelos, iba con mis hermanos a los cerros en busca de palmeras para cortarlas y hacer “nuestras artesanías”. Esta experiencia de mis años de la infancia-adolescencia la describo en el libro *Evocaciones. Vivencias personales*.

La plática se había vuelto muy entretenida porque la señora me describió con detalle cómo hacía sus creaciones incluyendo el proceso de elaboración de la pintura para decorarlas, entre otras cosas. Advertí en ella que había dejado de lado su timidez cuando se dio cuenta de mi interés por conocer cómo se pronunciaban ciertas palabras en la lengua mixteca, y sobre las fiestas de su pueblo, así como otras cuestiones de su realidad cotidiana.

Cabe mencionar un hecho que sucedió cuando solicité la cuenta para retirarnos del restaurante. La gerente del establecimiento me pidió esperarla unos minutos porque quería obsequiarle a la señora unos *hot cakes* para que los comiera más tarde. Le agradecí mucho

este detalle y salimos del sitio, me despedí de Jacinta con un abrazo deseándole que vendiera sus artesanías y que cuidara su salud, pues todavía la pandemia de Covid-19 no había terminado (incluso a principios de 2023, que es cuando escribo estas líneas, la Organización Mundial de la Salud no ha determinado el fin de la pandemia).

Cuando volvía a mi domicilio me surgieron varias reflexiones sobre esa agradable experiencia de vida que tuve al platicar con una mujer indígena:

- 1) En ocasiones no valoramos las grandes aportaciones que nos han hecho los habitantes de los pueblos originarios como son sus bellas artesanías, porque nuestras ciudades y pueblos se encuentran inundados de muchas mercancías de todo tipo para, supuestamente, mejorar su calidad de vida. Tal proliferación de mercancías se ha incrementado con la instalación del modelo neoliberal en nuestro país, a finales de la década de los 80 del

siglo pasado. *Se ha llegado a la proliferación desmedida del consumismo.*

2) Asimismo, me interesa relatar la experiencia que viví en un restaurante campestre del Bosque de Tlalpan porque tiene que ver con otro aspecto de nuestra vida social y del ámbito intelectual: solamente deseamos tener en nuestro poder el producto terminado para darnos una idea de sus cualidades físicas y/o intelectuales.

Esta actitud es la que advertimos muchas veces cuando estamos frente a un trabajo que se concluye en el mundo académico-científico en el sentido de que nos preocupa conocer básicamente el o los resultados del trabajo, por ejemplo, una tesis, un artículo, o un libro, entre otros textos. Pocas veces pensamos en los problemas que enfrentaron el autor o sus autores para poder concluir el proceso investigativo porque lo que se evalúa es la presentación final de un texto.

Por tanto, se ignora su proceso de elaboración en el cual se deja sentir la presencia de **aspectos objetivos y subjetivos**. Entre los primeros podemos señalar, por ejemplo, la falta de suficientes fuentes de información, las dificultades para recopilar información empírica sobre el tema que se estudia, la falta de recursos materiales y financieros, así como la necesidad de terminar el trabajo en cierto plazo, al igual que los problemas de salud física tanto personales como familiares.

Entre los aspectos subjetivos podemos señalar las motivaciones y frustraciones que se viven durante el proceso de elaboración de un texto. Asimismo, también hay que considerar la depresión, el estrés y la ansiedad, que se han incrementado a raíz de la pandemia de Covid-19, y que pueden afectar el desempeño de los investigadores.

La experiencia que viví con la señora Jacinta en el restaurante campestre del Bosque de

Tlalpan me motivó para pensar en la necesidad de escribir la historia de vida del cuento dedicado a niñas y niños basado en un hecho real que expuse en la primera parte de este libro.

Espero que las personas que escriban cualquier texto puedan dedicarle un apartado para que nos den a conocer algunos aspectos que los llevaron a trabajar en determinado tema, así como las dificultades que enfrentaron en la investigación y/o escritura del documento. Esto nos permitiría también comprender algo que, con el modelo neoliberal, se ha ido perdiendo cada vez más. Me refiero a la **dimensión humana** que está presente en cualquier proceso de investigación y al escribir nuestros textos.

Los dejo, estimadas lectoras y lectores, para que disfruten del relato que hace Claudia del Carmen de la experiencia insólita e inédita que vivió con su sobrina, la cual señalé en el numeral 6 del presente capítulo.

III. Reacciones que surgen con la lectura. Experiencia de tres personas: una niña, una adolescente y una adulta

1. En diversas ocasiones hemos platicado el Dr. Raúl Rojas Soriano y quien escribe estas líneas sobre las posibles reacciones de las personas que leen las publicaciones del connotado investigador. Para un escritor es de gran importancia conocer la opinión y, sobre todo, las repercusiones que un libro u otro tipo de escrito tiene en la gente en cualquier ámbito de su vida. Hoy en día, es a través de las redes sociales como el Dr. Rojas Soriano ha tenido un conocimiento más directo de lo que genera su obra en sus lectores.

Después de mucho tiempo el doctor Raúl vuelve a tomar la pluma –y como en sus años de adolescente– deja libre el gusto literario que lo muestra más humano que nunca. Los actuales proyectos en los que hemos estado trabajando desde hace semanas o meses, quedaron pausados momentáneamente pues entró en escena la inspiración literaria que no podía ignorarse. Así es el Dr. Raúl Rojas Soriano.

Surgió, sorpresivamente y con base en un hecho real, el cuento **“Un día llegó sin avisarme, ¡y luego se fue sin decir adiós! Un cuento para niñas y niños basado en un hecho real”** escrito por el Dr. Rojas Soriano. En ese momento nos preguntamos muchas veces las reacciones de sus lectores si se decidía compartir ese cuento a través de las redes sociales y de su página electrónica.

Había una manera sencilla y clara de conocer –aunque fuera en muy pequeña escala– dichas reacciones en las personas. Por ello, le comenté al doctor Raúl que ese cuento se lo leería a mi sobrina N, que actualmente tiene seis años de edad. Así fue.

El domingo 19 de junio de 2022, como a la 1 pm, estando ella y yo solas en mi casa le dije a la niña que le iba a contar un cuento y le recomendé que pusiera mucha atención porque tenía que adivinar quién era el personaje de la historia. Vi la emoción en la cara de N de querer adivinar –a través del cuento– al protagonista porque a ella le encantan las adivinanzas.

De inmediato se sentó en un sillón y me estuvo apurando para que le leyera el cuento, mientras yo procuraba ubicarlo en mi celular lo más rápido posible. Comencé la lectura del cuento, intentando enfatizar mi modulación de voz acorde con la lectura pues no quería que la atención de la niña se dispersara. Hay que tener en cuenta que los infantes –aunque también los adolescentes y adultos– están expuestos continuamente a infinidad de estímulos visuales y auditivos provenientes de diversos medios digitales.

Por ello, la lectura del cuento a mi sobrina competía con todos esos estímulos “semi-presentes”, por lo que había que hacer un gran

esfuerzo en lograr y mantener la atención de la niña.

Al principio del cuento, cuando comenzaron a aparecer ciertas características del personaje principal hice una pausa y le pregunté a N si se imaginaba qué animalito era el protagonista de la historia. La lectura nos indica que ese personaje podía introducirse en una casa y cantaba, por lo que mi sobrina contestó que ella creía que se trataba de un **pajarito**.

Continué la lectura y por segunda ocasión cuestioné a la niña respecto a quién creía que era el protagonista del cuento, dándome la misma respuesta: **“yo pienso que es un pajarito”**. En dos ocasiones realicé pausas en la lectura antes de continuar el relato y en ambas mi sobrina me pedía seguir leyendo: **“¿qué sigue?”**, me insistía.

Una vez terminado el relato volví a preguntarle si creía que el personaje del cuento era un **pajarito** y **dijo que sí**. Entonces le comenté que le iba a mostrar de quién se trataba. Del archivo tomé un enlace de YouTube que el Dr.

Raúl Rojas Soriano compartió en el texto para corroborar la identidad de su querido personaje.

Activé el enlace y entonces, al momento en que la niña escuchó el audio de YouTube **puso una tremenda cara de sorpresa pues reconoció el sonido del animalito. Abrió tanto los ojos** que ella misma dijo que parecían **platos**. Comentó enseguida: **“¡es un grillito!”**. Le mostré la imagen que aparece en el audio y corroboró que, efectivamente, era un grillo. Con cierta decepción me dijo que no había adivinado quién era el personaje del cuento: **“pensé que era un pajarito porque canta, y puede meterse por la ventana de la cocina y llegar hasta la recámara”**.

Luego me contó que un día en su casa había visto a un grillito y que saltaba mucho, pero que era viejito porque al día siguiente se murió. Le comenté a la niña que el cuento que le acababa de leer lo había escrito el Dr. Raúl Rojas Soriano, lo que llevó de nuevo a que viera la sorpresa en su cara, pues ella ha platicado por teléfono con el autor del cuento.

Debo aclarar que N no conoce personalmente al doctor, pero sabe que yo colaboro con él. Reconoce su voz ya que lo ha escuchado cuando en ocasiones ella está cerca de mi espacio de trabajo y él me está dando algunas indicaciones, o cuando estamos revisando un documento. Incluso, N ha hablado con el doctor Rojas Soriano pues al escuchar nuestras conversaciones la niña se ha acercado y lo ha saludado. Así que, por lo anterior, en el momento que le dije a mi sobrina que el autor del cuento que le había leído era el doctor Raúl su sorpresa fue grande, ya que, aunque sea por su voz, siente “conocerlo”.

La niña retomó un poco la lectura del cuento indicándome que le había gustado mucho, pero que el grillito se fue porque: **“Raúl le gritó y el grillito se enojó. Por eso ya no volvió”**. Mi sobrina señaló que eso no estuvo bien, que el doctor no debió gritarle a su amiguito. Terminamos la conversación y nos dispusimos a hacer otras cosas.

2. Aproximadamente una hora después de la lectura del cuento del Dr. Raúl Rojas Soriano, mi sobrina y yo nos preparamos para una actividad que comúnmente solo hacemos los domingos, y que se ha convertido en un momento de convivencia más cercano entre nosotras, muy nuestro: **la charla en la bañera.**

Todos los días hablo con la niña, jugamos, la ayudo con algunas actividades escolares, comemos juntas, y me cuenta cómo le fue en la escuela. Sin embargo, **la charla en la bañera** de los domingos me permite preguntarle otras cosas, saber más sobre ella mientras se relaja un rato en la bañera.

Ya en ese momento del baño, entre otras cuestiones la niña me contó que le gustaba la canción de “El ratón vaquero”, de Cri Cri –y que en la semana le pidió a una de sus hermanas que buscara esa melodía en YouTube para escucharla. Yo le dije que Cri Cri (Francisco Gabi-londo Soler) era el autor de esa canción, y que le apodaban “El grillito cantor”. Tomé mi teléfono celular que había dejado arriba de la tasa del

baño para que mi sobrina escuchara, primero, la canción de “El grillito cantor” y, luego, “El ratón vaquero”. En eso, **sucedió algo increíble que me dejó muy sorprendida y desconcertada...**

Al momento que iba a colocar mi teléfono celular otra vez arriba de la taza del baño me di cuenta de que no estábamos solas. Sí, ahí se encontraba un pequeño ser en una de las paredes; **mi cara debió haberlo dicho todo a la niña por la sorpresa que seguramente expresaba.** Como por **arte de magia**, ¡había un grillo con nosotras! Sin poder creerlo, de inmediato le indiqué a mi sobrina de la presencia del animalito. También con sorpresa me dijo: “**¿dónde está?**”. Señalé con el dedo índice hacia la pared del fondo del baño y la niña dijo: “**¡es el grillito de Raúl!, pero ¿por qué apareció acá, con nosotros?, seguramente porque Raúl le gritó se vino para acá**”.

Yo seguía muy sorprendida por la aparición del grillito ya que en casa no tenemos jardín, y la posible presencia de ese tipo de animalito era más factible en nuestro patio, pero no en el baño. Mi sobrina y yo habíamos estado plati-

cando sobre ese insecto por ser el protagonista del cuento del Dr. Raúl Rojas Soriano que minutos antes le había leído, por lo que no podíamos creer que ese personaje **“se nos materializara”**.

Mis atropelladas reflexiones del momento se tuvieron que desvanecer porque la niña estaba muy emocionada de ver al grillito y se quiso salir de la bañera para acercarse a él, situación que tuve que impedir porque tanto ella como el piso del baño estaban mojados y quise prevenir un accidente.

Como la niña me insistía en que **“había que avisarle a Raúl de que su grillito estaba con nosotras”**, le tomé una fotografía a ese pequeño ser. Mi sobrina insistía en que había que obtener video para luego enviárselo al doctor: **“sí –decía la niña– envíale un video a Raúl”**. Al final solamente pude tomar una foto que comparto enseguida.



Salimos del baño y una vez que N se secó y se cambió nos pusimos a ver una película. Como a las 5 pm recibí una llamada del Dr. Raúl Rojas Soriano pues quería que le mencionara sobre un encargo de trabajo que me pidió esa mañana. La niña, al darse cuenta de que yo estaba hablando con el doctor –en voz baja, pero expresando gran emoción– dijo: **“Dile a Raúl lo del grillito”**. Mi respuesta fue: “Tú pláticale”. Le indiqué al Dr. Rojas Soriano que mi sobrina quería contarle algo que nos había sucedido y él accedió con gusto. Yo le dije que le había leído el cuento a la niña y que era sobre el relato que mi sobrina quería comentarle.

La niña tomó mi teléfono celular y antes de saludar al doctor, con gran emoción le dijo:

“¡Raúl, tu grillito está con nosotros, está en nuestro baño!”. Ella le explicó lo sucedido y me pidió enviarle la fotografía que le tomé al pequeño ser, lo cual hice enseguida. Podrán imaginarse —así como yo lo hice— la cara de asombro que debió poner el doctor Rojas Soriano con el relato de mi sobrina. Fue ahí que nació esta narración.

Más o menos a las 5:30 pm llegó a casa una tía que vive conmigo y de inmediato la pequeña le contó la **“aparición del grillito”**. Por supuesto, tuve que darle el contexto a mi tía para que pudiera comprender lo que la niña le narraba (recuerden que nos estamos refiriendo a una pequeña de **seis años** de edad).

Lo mismo sucedió cuando llegó mi hermana (como 7:30 pm), mamá de mi sobrina. La emoción que mostraba cada vez que contaba la experiencia no disminuía. Así como yo, su cabecita no encontraba explicaciones sobre lo sucedido: **un cuento surgido de un hecho real, cuyo personaje ha existido y acompañado al Dr. Raúl Rojas Soriano durante toda su vida, se plasmó como una especie de perso-**

naje ficticio en el relato y, sin embargo, “se materializó” ante nuestros ojos, incluyéndose en la memoria de la niña como una realidad: “¡Nos visitó el grilito de Raúl!”, y se quedó en nuestra memoria y en el corazón.

Al día siguiente, 20 de junio de 2022, como a las 11 am le pedí a otra de mis sobrinas (K, de 19 años de edad) que leyera el cuento del Dr. Raúl Rojas Soriano para que me indicara su opinión al respecto, y también para que adivinara la identidad del personaje del mismo. Le pasé el enlace del texto a su teléfono celular y de ahí lo descargó. Un dato importante es que en ese momento ella tenía puesto unos audífonos en los oídos que estaban conectados al móvil.

Pasados los primeros párrafos me dijo que pensaba que tal personaje se trataba de un **pájaro**. Sin embargo, más adelante expresó que comenzaba a dudar de esta idea pues la lectura mencionaba aves en el relato. Aun así, ella —me dijo— seguía pensando que la identidad del personaje del cuento era un pájaro. La lectura siempre la realizó en silencio, aunque veía que

durante la misma los gestos de su cara aparecían de manera constante, en ocasiones esbozaba una sonrisa, en otras había un poco de confusión.

De pronto, me llevé un gran susto pues **K** (sin previo aviso) **soltó tremenda carcajada. ¿Qué pasó?** Mi sobrina había escuchado el enlace de YouTube que muestra la identidad del personaje del cuento y descubrió entonces que se trataba de un grillito. **Se sorprendió tanto que no pudo parar de reír, durando esa carcajada varios minutos, cuestión que me contagió a mí también.** ¡Cómo nos reímos!, ella por la sorpresa de descubrir la identidad del personaje del cuento a través del sonido proporcionado por el enlace de YouTube, y yo por el susto que me llevé y por la risa contagiosa de mi sobrina.

Me dijo que a pesar de que durante la lectura dudó sobre la identidad del personaje del cuento, siguió con la idea de que se trataba de un ave. Mencionó que le gustó mucho la hermosa manera como el Dr. Raúl Rojas Soriano había logrado en ella la atención, el interés y la expec-

tativa para seguir leyendo a fin de saber quién era el personaje de la historia.

Debo indicar que ese mismo día (20 de junio de 2022), una vez que llegamos mi sobrinita N y yo a mi casa (como a la 1:30 pm), después de que fui por ella a la escuela, me comentó que ya tenía hambre por lo que me dispuse a prepararle algo. Al inicio de la comida me miró a los ojos, y con el ceño fruncido me lanzó la siguiente pregunta: “¿el grillito del cuento es la mascota de Raúl, o qué?”. De momento no supe qué contestarle porque no estábamos hablando de ese tema.

Me parece increíble que, a ella con tan solo 6 años de edad, le pase lo mismo que a mí: **el grillito de Raúl nos tocó el corazón, ya que traspasó la frontera de personaje de cuento y se convirtió en algo real, muy tangible y permanente**, pues aunque ya han transcurrido seis meses de esta experiencia la niña y yo también, su tía, seguimos mencionando al grillito del cuento.

Cuando un escritor toca la fibra humana deja una huella profunda difícil de borrar, y eso logró en nosotras el Dr. Raúl Rojas Soriano.

IV. A modo de conclusión

Estas líneas tienen como propósito motivar a las niñas y niños, así como a los adolescentes y adultos para que escriban sus deseos, sueños, experiencias y problemas que viven en su vida cotidiana, o que conocen de otras personas. Esto permitirá, entre otras cosas, formularse preguntas sobre ciertos hechos así como mostrar su curiosidad y capacidad de asombro ante diversas situaciones que han vivido o conocido en su ámbito social.

Igualmente, el objetivo al escribir el cuento (que se encuentra en la primera parte de este libro), y la manera como lo fui construyendo (véa-

se la segunda parte), me surgió por la necesidad imperiosa de dar a conocer un hecho que viví de modo inesperado en mayo y junio de 2022, y que consideré de interés exponer para alentar a los lectores, como ya dije, para que se animen a difundir cosas que consideren relevantes y, de este modo, no caigan en el olvido.

Relatar esa experiencia me llevó de nuevo a mis tiempos de la infancia y adolescencia cuando en el pueblo donde vivía tenía siempre la necesidad de escribir mis novelas y poesías que expongo en dos textos que he citado en la segunda parte de este libro (*Evocaciones. Vivencias personales e Infancia y adolescencia: sueños y realidades a través de la novela y la poesía*).

Cabe señalar que la idea que subsistió siempre cuando escribí el cuento fue evitar incluir imágenes relacionadas con el hecho real que presencié, y que sirvió de inspiración para hacer el relato. Esto se debe a que hoy en día estamos inundados de diversas imágenes, videos y otras publicaciones que llaman la aten-

ción desde los infantes hasta los adultos por la utilización de formas de difusión que atraen de inmediato la atención de la gente.

Sin duda, la mayoría de esas publicaciones son solamente distracciones vacías de contenido que poco o nada aportan al desarrollo personal de la población, pero que, a quienes las publiquen, les reditúa ganancias puesto que mientras más se vean mayor será la retribución que reciban de las empresas que manejan las redes sociales.

Espero, pues, que algunos de los lectores que lean el cuento se decidan a escribir sus experiencias, sueños y dificultades que han vivido en sus diversos espacios sociales. Si logro que alguien se anime a hacerlo sentiré que estas páginas han surtido el efecto esperado. ¡Enhorabuena!

Dr. Raúl Rojas Soriano
www.raulrojassoriano.com

Anexo 1

Diversas versiones de *Un día llegó sin avisarme, ¡y luego se fue sin decir adiós!* Un cuento para niñas y niños basado en un hecho real

Primera versión*

UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME, Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS

Un cuento para niñas y niños basado en un hecho real

Dr. Raúl Rojas Soriano

1. Recuerdo que era un día del mes de mayo de 2022 cuando al anochecer escuché un ruido estrepitoso en la cocina; al acercarme reconocí a un amigo que había conocido durante la infancia en mi pueblo, en el estado de Morelos (México). Estaba contento porque no dejaba de cantar. Le pregunté, **¿cómo llegaste aquí? ¿cómo entraste?** Él no me escuchó o se hizo el disimulado y siguió cantando. Le di la bienvenida mientras me preparaba un té para seguir escribiendo algunas notas que incluiría en un libro próximo a publicarse.

Me fui a la recámara mientras que ese amigo no dejaba de mostrar el don que la naturaleza le había dado. A la mañana siguiente me levanté antes de las 7 am para prepararme un café y desayunar algo antes de irme al gimnasio. Desde que salí de la recámara lo escuché cantando alegremente. Al llegar a la cocina encendí la luz y lo saludé. Seguí unos momentos más sin responderme y, luego, con su silencio me dio a entender que era hora de marcharse, o eso fue lo que supuse. Sin embargo, al anochecer su canto ruidoso me llamó la atención y pensé entonces que había vuelto o, me pregunté, **¿se habrá quedado en algún rincón y yo no me di cuenta?** Lo saludé y le dije: me doy cuenta de que aún sigues aquí. *[Gracias por tu canto!]* Como a las 9 de la noche me fui a la recámara pensando en que a la mejor yo lo había asustado y que al otro día ya no lo escucharía.

¡Me equivoqué! Al día siguiente descubrí que no se había ido pues cuando entré a la cocina me recibí con su canto y siguió así unos momentos: *¡veo que te gusta hacerme compañía!*, le dije. Encendí el horno eléctrico para calentar mi café y entonces se calló; pensé que era muy sensible y que el ruido del aparato lo había asustado. Terminé de prepararme el desayuno, leí algunas noticias para estar enterado de lo que sucede en el mundo y, luego, me fui al gimnasio.

Así pasaron dos semanas con la misma rutina: al acercarme a la cocina mi amigo ya me estaba esperando en la cocina con su canto que conocía muy bien pues, como ya mencioné, se lo había escuchado desde mi infancia en el pueblo donde crecí. Le dije a modo de saludo: *¡qué madrugador eres!* Y lo mismo siguió pasando en esa noche y en las siguientes: al apagar la luz de la cocina el visitante se ponía a cantar, y por las mañanas, cuando despertaba, ya sabía que al acercarme a la cocina me estaría esperando con su manera de expresarme que estaba vivo y contento.

2. El día 27 de mayo me sucedió algo que tiene que ver con mi visitante cuando fui a caminar-trotar al Bosque de Tlalpan, en el sur de la Ciudad de México como acostumbro hacerlo cada ocho días, por dos razones: la primera es para estar en contacto con la naturaleza contemplando la variedad de árboles y plantas que existen en ese sitio, así como viendo las aves que habitan en ese lugar que vuelan en un ambiente menos contaminado, al igual que las ardillas que se trepan a los árboles desafiando el peligro, así como ver a las mariposas juguetonas, entre otros animalitos. También en dicho bosque me maravillo de la presencia de diversas flores silvestres que solo en algunos sitios adornan con su belleza el entorno natural.

* Esta primera versión la escribí en un tipo de letra y tamaño que comúnmente no uso, pero era tanta la inspiración que este primer documento quedó en letra Calibri, tamaño 11. En otras versiones se realizaron cambios en la tipografía, tamaño y, por supuesto, de contenido.

Se me olvidaba decir que trato siempre de salirme del camino pavimentado y me adentro por veredas para buscar los sitios más alejados de donde se encuentra la gente que solo va al bosque a correr o a caminar. De este modo siento que estoy más en contacto con la naturaleza. En los senderos que se prestan para trotar los aprovecho para **realizar un poco de ejercicio cardiovascular** (en el gimnasio realizo otros ejercicios), que es la segunda razón por la que voy al bosque.

Al caminar por un estrecho camino, bajo las sombras de los árboles que tratan de ganarle la partida al Sol para que el calor sea menos fuerte y nos permita que disfrutemos aún más del lugar, en un recodo empecé a escuchar el canto característico de mi *amigo*, pero no era uno sino muchas que ahí se habían reunido. Me acerqué despacio, muy despacio, para no asustarlos y disfrutar de ese concierto maravilloso que me brindaba la naturaleza. Luego de unos momentos de oír su canto les dije: **¡Un amigo de ustedes fue a visitarme. Voy a decirle que le envían saludos!**

Debo decir que en todas las veces que he ido al bosque nunca antes había escuchado ese canto. Por eso al regresar a mi domicilio para seguir con mis actividades pensé en que al anochecer le daría a mi *amigo* la noticia de que había encontrado a sus amigos. Y así lo hice.

3. Pasaron los días y siguió la misma rutina hasta que un día de junio, al anochecer, ya no escuché a mi *amigo* en la cocina. Me dije entonces **¡se habrá ido a visitar a otro amigo!** Le deseé buena suerte y seguí trabajando en mi libro. Cuando me fui a la recámara, luego de leer un rato, apagué la luz. A los pocos minutos sentí que me empezaba a dormir, pero, ¡Oh, sorpresa!, mi amigo me llamó la atención con su presencia ruidosa: **¡Se encontraba en la recámara!** Encendí la luz para poder verlo. No lo vi pues se escabulló, ¿dónde estará? Me pregunté. ¡Se habrá escondido en el guardarropa!, supuse. Pasaron los minutos y decidí olvidarme de él. Cuando estaba a punto de dormirme, volví a oír su canto; los minutos pasaron y él seguía. Le dije entonces *en tono imperativo* para llamarle la atención: **¡Ya sé que somos amigos, pero por favor DÉJAME DORMIR!** El silencio fue su respuesta y pude dormir tranquilo-

4. Al despertar, contra lo esperado, él ya no me recibió con su canto. No estaba en la recámara. Pensé entonces hallarlo en la cocina. Cuando llegué a ella el silencio me recibió. Supuse por ello que mi *amigo se había enfado un poco debido a que le llamé la atención*, y que volvería al anochecer...

Pasó el día y al caer la oscuridad el silencio reinó en la cocina, solo se escuchaba de vez en cuando el ruido lejano de los carros. Cuando me fui a la recámara y apagué la luz me extrañó que pasaron los minutos y no escuché a mi *amigo*. Estuve un rato atento a cualquier ruido para, si era él, darle la bienvenida. Transcurrió el tiempo, pero no lo escuché, Me quedé dormido. Al despertar ¡tampoco escuché su majestuoso canto!, ni en la cocina... pues el silencio reinaba.

Cuando escribo estas líneas hoy, lunes 13 de junio de 2022, **¡han pasado más de ocho días desde que dejé de saber se mi amigo que venía a alegrarme con su bello canto. Siento que invade mi ser una cierta tristeza por no conocer qué le pasó, y tampoco tener idea de la razón de su ausencia!**

La naturaleza nos brinda su majestuosidad que se expresa de múltiples y variadas formas. Es un regalo para nuestros sentidos que debemos aprovechar siempre. Esta idea la he tenido siempre y, en este día, se refuerza por lo que acabo de contarles. Por ello nunca debemos olvidar lo siguiente:

HISTORIA DE VIDA DE UN CUENTO PARA NIÑAS Y NIÑOS BASADO EN UN HECHO REAL

¡Cuando llega a tu vida un amigo o amiga y te da lo mejor que tiene sin pedirte nada a cambio
NUNCA DEJES QUE SE VAYA!

Esta historia la escribí a partir de un hecho real que viví tal como la he contado. Dedicó este cuento a las niñas y niños (en especial, a mi nieta Itzayana y a mi nieto ~~Comer~~ Aldebarán) pidiéndoles siempre que **no dejen de escribir sobre las cosas que les llaman su atención o que surgen de su imaginación**. Recuerden lo que les escribió José Martí (1853-1895), escritor, periodista y poeta cubano que luchó por su patria. En la revista que él creó para ustedes (*La edad de oro*) dijo: "Si le pidiéramos a los niños [y niñas] que escribieran lo que piensan, cuántas cosas interesantes nos dirían".

NOTA: Les dejo en este enlace el canto hermoso de mi amigo para que descubran quién era él, para que ustedes también lo reconozcan cuando lo escuchen, si es que todavía no lo identifican:

Dr. Raúl Rojas Soriano

www.raulrojassoriano.com

Segunda versión

UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME, Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS

Un cuento para niños y niñas basado en un hecho real

Dr. Raúl Rojas Soriano

1. Era un día del mes de mayo de 2022 cuando al anochecer escuché un ruido estrepitoso en la cocina; al acercarme reconocí de inmediato a un amigo que había conocido durante la infancia en mi pueblo, en el estado de Morelos (México). Estaba contento porque no dejaba de cantar. Le pregunté: **¿cómo llegaste aquí? ¿cómo entraste?, si la puerta estaba cerrada; a lo mejor fue por la ventana que estaba medio abierta.** Él no me escuchó o se hizo el daimulado y siguió cantando. Le di la bienvenida mientras me preparaba un té para seguir escribiendo algunas notas que incluiría en un libro próximo a publicarse.

Me fui a la recámara mientras que ese amigo no dejaba de mostrar el don que la naturaleza le había dado. A la mañana siguiente me levanté antes de las 7 am para prepararme un café y desayunar algo para luego irme al gimnasio. Desde que salí de la recámara lo escuché cantando alegremente. Al llegar a la cocina encendí la luz y lo saludé. Siguió unos momentos más sin responderme y, luego, con su silencio me dio a entender que era hora de marcharse, o eso fue lo que supuse. Sin embargo, al anochecer su canto ruidoso me llamó la atención y pensé entonces que había vuelto o, me pregunté, **¿se habrá quedado en algún rincón y yo no lo noté?** Lo saludé y le dije: **me doy cuenta de que aún sigues aquí. ¡Gracias por tu canto!** Como a las 9 de la noche me fui a la recámara pensando en que a la mejor yo lo había asustado y que al otro día ya no lo escucharía.

¡Me equivoqué! Al día siguiente descubrí que no se había ido pues cuando entré a la cocina me recibí con su canto que me era familiar desde la infancia, y siguió así unos momentos: **¿vivo que te gusta hacerme compañía!**, le dije. Encendí el horno de microondas para calentar mi café y entonces se caló; pensé que era muy sensible y que el ruido del aparato lo había asustado. Terminé de prepararme el desayuno, leí algunas noticias para estar enterado de lo que sucede en el mundo y, luego, me fui al gimnasio.

Así pasaron dos semanas con la misma rutina: al acercarme a la cocina mi amigo ya me estaba esperando con su canto que conocía muy bien pues, como ya mencioné, se lo había escuchado desde mi infancia* en el pueblo donde crecí. Le dije a modo de saludo: **¡qué maravador eres!** Y lo mismo siguió pasando esa noche y en las siguientes: al apagar la luz de la cocina el visitante se ponía a cantar, y por las mañanas, cuando despertaba, ya sabía que al acercarme a la cocina me estaría esperando con su manera de ser, expresándome que estaba vivo y contento.

2. El día 27 de mayo me sucedió algo que tiene que ver con mi visitante cuando fui a caminar-trotar al Bosque de Tlalpan, en el sur de la Ciudad de México como acostumbro hacerlo cada ocho

* En mi libro *Evocaciones*, *Evocaciones* relato varios episodios de mi vida durante la niñez y la adolescencia, así como algunas experiencias relacionadas con el contacto que tuve en mi pueblo con la naturaleza de aquel lugar. El texto puede descargarse completo y sin costo de mi página electrónica (www.raulrojasoriano.com), y de mi perfil de Academia.edu. Comparto el enlace: <https://raulrojasoriano.com/cua/imagenes/wp-content/themes/raulrojasoriano/assets/libros/Evocaciones-Raul-Rojas-Soriano.pdf>.

HISTORIA DE VIDA DE UN CUENTO PARA NIÑAS Y NIÑOS

BASADO EN UN HECHO REAL

días, por dos razones: la primera es para **estar en contacto con la naturaleza** contemplando la variedad de árboles y plantas que existen en ese sitio, así como viendo las aves que vuelan en un ambiente menos contaminado, al igual que las ardillas que se trepan a los árboles desafiando el peligro, así como ver a las mariposas coloridas y juguetonas, entre otros animalitos. También me maravilla la presencia de diversas flores silvestres que adornan con su belleza el entorno natural de algunos sitios.

Se me olvidaba decir que trato siempre de salirme del camino pavimentado y me adentro por veredas para buscar los lugares más alejados de donde se encuentra la gente que solo va al bosque a correr o a caminar. De este modo siento que estoy más en contacto con la naturaleza. En los senderos que se prestan para trotar los aprovecho para **realizar un poco de ejercicio cardiovascular** (en el gimnasio realizo otros ejercicios), que es la segunda razón por la que voy al bosque para cuidar mi salud y fortalecer mi organismo.

Al andar por un estrecho camino, bajo las sombras de los árboles que tratan de ganarle la partida al Sol para que sea menos fuerte el calor y nos permita que disfrutemos aún más del paisaje, en un recodo empecé a escuchar el canto característico de mi amigo, pero no era uno sino muchos que ahí se habían reunido. Me acerqué despacio, muy despacio, para no asustarlos y disfrutar de ese concierto maravilloso que me brindaba la naturaleza. Luego de unos momentos de oír su canto les dije: **¡Un amigo de ustedes fue a visitarme! ¡Voy a decirle que le envíen saludos!**

Debo decir que en todas las veces que he ido al bosque nunca había oído esa melodía propia de la naturaleza que, en mi caso, me hacía recordar los tiempos de la infancia. Por eso al regresar a mi domicilio para seguir con mis actividades pensé en que al anochecer le daría a mi amigo la noticia de que había encontrado a sus amigos. Y así lo hice.

3. Pasaron los días y siguió la misma rutina hasta que un día de junio, al anochecer, ya no escuché a mi amigo en la cocina. Me dije entonces **¡se habrá ido a visitar a otro amigo!** Le deseé buena suerte y seguí trabajando en mi libro. Cuando me fui a la recámara, luego de leer un rato, apagué la luz... A los pocos minutos sentí que me empezaba a dormir, pero, **¡Oh, sorpresa!**, mi amigo me llamó la atención con su presencia ruidosa: **¡Se encontraba en la recámara!** Encendí la luz para poder verlo, pero no lo conseguí, pues se escabulló, ¿dónde estará?, me pregunté. ¡Se habrá escondido en el guardarropa!, supuse. Pasaron los minutos y decidí olvidarme de él. Cuando estaba a punto de dormirme, volví a oír su canto; los minutos pasaron y él seguía y seguía y seguía rompiendo el silencio de la noche. Le dije entonces en tono imperativo para llamarle la atención: **¡Ya sé que somos amigos, pero por favor DÉJAME DORMIR!** El silencio fue su respuesta y por fin pude dormir tranquilo.

4. Al despertar, contra lo esperado, él ya no me recibió con su canto. No estaba en la recámara. Pensé entonces hallarlo en la cocina. Cuando llegué a ella el silencio me recibió. Supuse, por tanto, que mi amigo **se había enfadado un poco debido a que le llamé la atención para que me dejara dormir**, pero que volvería al anochecer...

Pasó el día y al caer la oscuridad el silencio reinó en la cocina; solo se escuchaba de vez en cuando el ruido lejano de los carros. Cuando me fui a la recámara y apagué la luz me extrañó que pasaron los minutos y no sentí la presencia de mi amigo. Estuve un rato atento a cualquier ruido

para, si era él, darle la bienvenida. Transcurrió el tiempo, pero no lo oí... me quedé dormido. Al despertar (tampoco escuché su majestuoso canto), ni en la cocina... pues el silencio reinaba.

Cuando escribo estas líneas hoy, lunes 13 de junio de 2022, ¡han pasado más de ocho días desde que dejé de saber de mi amigo que venía a alegrarme con su melodiosa presencia! ¡Siento que me invade cierta tristeza por no conocer qué le pasó, y tampoco saber la razón de su ausencia!

La naturaleza nos brinda su majestuosidad que se expresa de múltiples y variadas formas. Es un regalo para nuestros sentidos que debemos aprovechar y valorar siempre. Esta idea la he tenido desde que vivía en mi pueblo y, en este día, se refuerza por lo que acabo de contarles estimadas [jóvenes y niñas](#). Por ello nunca debemos olvidar lo siguiente:

¡Cuando llega a tu vida un amigo o amiga y te da lo mejor que tiene sin pedirte nada a cambio **NUNCA DEJES QUE SE VAYA!**

Esta historia la escribí a partir de un hecho real que viví tal como lo he contado. Dedicó este cuento a [las niñas y niños](#) (en especial, a mi nieta Itzayana y a mi nieto [Cecilio](#), Aidebarán) pidiéndoles siempre que **no dejen de escribir sobre las cosas que les llaman su atención o que surgen de su imaginación**. Recuerden lo que les escribió José Martí (1853-1895), escritor, periodista y poeta cubano que luchó por su patria. En la revista que él dedicó a ustedes (*La edad de oro*) dijo: "Los niños [y las niñas] saben más de lo que parece, y si les dijeran que escribiesen lo que saben, muy buenas cosas que escribirían". (José Martí, *La edad de oro*, p. 5, [en línea]: <https://freedtorial.com/es/books/la-edad-de-oro-2>, Fuente consultada el 13 de junio de 2022.

NOTA 1: Como no pensaba escribir este cuento no se me ocurrió grabar el canto de mi amigo, por eso lo busqué en Internet. Les dejo en este enlace la melodiosa presencia de mi amigo para que descubran quién era él, a fin de que ustedes también lo reconozcan cuando lo escuchan, si es que todavía no lo identifican: <https://www.youtube.com/watch?v=8KaT3fK10Y>.

NOTA 2: En mi libro *Infancia y adolescencia. Sueños y realidades a través de la poesía y la novela* relato cómo escribí, cuando era todavía un niño, algunas de mis poesías y novelas, incluyendo imágenes de ellas. El texto puede descargarse completo y sin costo de mi página electrónica (www.raulrojasoriano.com) y de mi perfil de Academia.edu. Comparto el enlace: <https://raulrojasoriano.com/cuallitanezi/wo-content/themes/raulrojasoriano/assets/libros/Infancia-adolescencia-raul-rojas-soriano.pdf?v2>

Dr. Raúl Rojas Soriano

www.raulrojasoriano.com

HISTORIA DE VIDA DE UN CUENTO PARA NIÑAS Y NIÑOS
BASADO EN UN HECHO REAL

Tercera versión del 13 de junio de 2022 en formato WORD (solo se incluyó una parte del texto). Con este material se trabajó en el programa de edición editorial para la primera publicación en la página electrónica (www.raulrojassoriano.com)*.

UN DÍA LLEGO SIN AVISARME,
¡Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!

Un cuento para niñas y niños basado en un hecho real

Dr. Raúl Rojas Soriano

1. Era un día del mes de mayo de 2022 cuando al anochecer escuché un ruido estrepitoso en la cocina; al acercarme reconocí de inmediato a un *amigo* que había conocido durante la infancia en mi pueblo, en el estado de Morelos (México). Estaba contento porque no dejaba de cantar. Le pregunté, ¿cómo llegaste aquí? ¿cómo entraste?, si la puerta estaba cerrada; a lo mejor fue por la ventana que estaba medio abierta. El no me escuchó o se hizo el disimulado y siguió cantando. Le di la bienvenida mientras me preparaba un té para seguir escribiendo algunas notas que incluiría en un libro próximo a publicarse.

Me fui a la recámara mientras que ese *amigo* no dejaba de mostrar el don que la naturaleza le había dado. A la mañana siguiente me levanté antes de las 7 am para prepararme un café y desayunar algo para luego irme al gimnasio. Desde que salí de la recámara lo escuché cantando alegremente. Al llegar a la cocina encendí la luz y lo saludé. Siguió unos momentos más sin responderme y, luego, con su silencio me dio a entender que era hora de marcharse, o eso fue lo que supuse. Sin embargo, al anochecer su canto ruidoso me llamó la atención y pensé entonces que había vuelto o, me pregunté, ¿se habrá quedado en algún rincón y yo no lo noté? Lo saludé y le dije: me doy cuenta de que aún sigues aquí. ¡Gracias por tu canto! Como a las 9 de la noche me fui a la recámara pensando en que a lo mejor yo lo había asustado y que al otro día ya no lo escucharía.

¡Me equivoqué! Al día siguiente descubrí que no se había ido pues cuando entré a la cocina me recibí con su canto que me era familiar desde la infancia, y siguió así unos momentos: ¡veo que te gusta hacerme compañía!, le dije. Encendí el horno de microondas para calentar mi café y entonces se calló; pensé que era muy sensible y que el ruido del aparato lo había asustado. Terminé de prepararme el desayuno, leí algunas noticias para estar enterado de lo que sucede en el mundo y, luego, me fui al gimnasio.

Así pasaron dos semanas con la misma rutina: al acercarme a la cocina mi *amigo* ya me estaba esperando con su canto que conocía muy bien pues, como ya

* En esta versión que fue la que se trabajó en el programa de edición editorial para la primera publicación en la página electrónica (www.raulrojassoriano.com), el tipo de letra es Times New Roman, tamaño 13.

mencioné, se lo había escuchado desde mi infancia* en el pueblo donde crecí. Le dije a modo de saludo: *¡qué madrugador eres!* Y lo mismo siguió pasando esa noche y en las siguientes: al apagar la luz de la cocina el visitante se ponía a cantar, y por las mañanas, cuando despertaba, ya sabía que al acercarme a la cocina me estaría esperando con su manera de ser, expresándome que estaba vivo y contento.

2. El día 27 de mayo me sucedió algo que tiene que ver con mi visitante cuando fui a caminar-trotar al Bosque de Tlalpan, en el sur de la Ciudad de México como acostumbro hacerlo cada ocho días, por dos razones: la primera es para estar en contacto con la naturaleza contemplando la variedad de árboles y plantas que exista en ese sitio, así como viendo las aves que vuelan en un ambiente menos contaminado, al igual que las ardillas que se trepan a los árboles desafiando el peligro, y ver a las mariposas coloridas y juguetonas, entre otros animalitos. También me maravilla la presencia de diversas flores silvestres que adornan con su belleza el entorno natural de algunos sitios. Son mis *amigas* tal como lo muestro en la portada de este cuento.

Se me olvidaba decir que trato siempre de salirme del camino pavimentado y me adentro por veredas para buscar los lugares más alejados de donde se encuentra la gente que solo va al bosque a correr o a caminar. De este modo siento que estoy más en contacto con la naturaleza. En los senderos que se prestan para trotar los aprovecho para realizar un poco de ejercicio cardiovascular (en el gimnasio realizo otros ejercicios), que es la segunda razón por la que voy al bosque para cuidar mi salud y fortalecer mi organismo.

Al andar por un estrecho camino, bajo las sombras de los árboles que tratan de ganarle la partida al Sol para que sea menos fuerte el calor y nos permita que disfrutemos aún más del paisaje, en un recodo empecé a escuchar el canto característico de mi *amigo*, pero no era uno sino muchos que ahí se habían reunido. Me acerqué despacio, muy despacio, para no asustarlos y disfrutar de ese concierto maravilloso que me brindaba la naturaleza. Luego de unos momentos de oír su canto les dije: ¡Un amigo de ustedes fue a visitarme! ¡Voy a decirle que le envían saludos!

Debo decir que en todas las veces que he ido al bosque nunca había oído esa melodía propia de la naturaleza que, en mi caso, me hacía recordar los tiempos de la

* En mi libro *Evocaciones. Vivencias personales* relato varios episodios de mi vida durante la niñez y la adolescencia, así como algunas experiencias relacionadas con el contacto que tuve en mi pueblo con la naturaleza de aquel lugar. El texto puede descargarse completo y sin costo de mi página electrónica (www.raulrojasoriano.com), y de mi perfil de Academia.edu. Comparto el enlace: <https://raulrojasoriano.com/cuallitanezi/wp-content/themes/raulrojasoriano/assets/libros/Evocaciones-Raul-Rojas-Soriano.pdf>

HISTORIA DE VIDA DE UN CUENTO PARA NIÑAS Y NIÑOS BASADO EN UN HECHO REAL

infancia. Por eso al regresar a mi domicilio para seguir con mis actividades pensé en que al anochecer le daría a mi *amigo* la noticia de que había encontrado a sus *amigos*. Y así lo hice.

3. Pasaron los días y siguió la misma rutina hasta que un día de junio, al anochecer, ya no escuché a mi *amigo* en la cocina. Me dije entonces **¡se habrá ido a visitar a otro amigo!** Le deseé buena suerte y seguí trabajando en mi libro. Cuando me fui a la recámara, luego de leer un rato, apagué la luz... A los pocos minutos sentí que me empezaba a dormir, pero, **¡oh, sorpresa!**, mi amigo me llamó la atención con su presencia ruidosa: **¡se encontraba en la recámara!** Encendí la luz para poder verlo, pero no lo conseguí, pues se escabulló, ¿dónde estará?, me pregunté. **¡Se habrá escondido en el guardarropa!**, supuse.

Pasaron los minutos y decidí olvidarme de mi amigo. Cuando estaba a punto de dormirme, volví a oír su canto; los minutos pasaron y él seguía y seguía rompiendo el silencio de la noche. Le dije entonces *en tono imperativo* para llamarle la atención: **¡Ya sé que somos amigos, pero por favor DEJAME DORMIR!** El silencio fue su respuesta y por fin pude dormir tranquilo.

4. Al despertar, contra lo esperado, él ya no me recibió con su canto. No estaba en la recámara. Pensé entonces hallarlo en la cocina. Cuando llegué a ella el silencio me recibió. Supuse, por tanto, que mi *amigo* se **había enfadado un poco debido a que le llamé la atención para que me dejara dormir**, pero que volvería al anochecer...

Pasó el día y al caer la oscuridad el silencio reinó en la cocina; solo se escuchaba de vez en cuando el ruido lejano de los carros. Cuando me fui a la recámara y apagué la luz me extrañó que pasaron los minutos y no sentí la presencia de mi *amigo*. Estuve un rato atento a cualquier ruido para, si era él, darle la bienvenida. Transcurrió el tiempo, pero no lo oí... me quedé dormido. Al despertar ¡tampoco escuché su majestuoso canto!, ni en la cocina... pues el silencio reinaba.

Cuando escribo estas líneas hoy, lunes 13 de junio de 2022, **¡han pasado más de ocho días desde que dejé de saber de mi amigo que venía a alegrarme con su melodiosa presencia!** ¡Siento que me invade cierta tristeza por no conocer qué le pasó, y tampoco saber la razón de su ausencia!

La naturaleza nos brinda su majestuosidad que se expresa de múltiples y variadas formas. Es un regalo para nuestros sentidos que debemos aprovechar y valorar siempre. Esta idea la he tenido desde que vivía en mi pueblo y, en este día, se refuerza por lo que acabo de contarles estimadas niñas y niños. Por ello nunca debemos olvidar lo siguiente:

Cuarta versión del 15 de junio de 2022 en formato PDF (solo se incluyó una parte del texto). Primera publicación en la página electrónica (www.raulrojassoriano.com)*.

**UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME,
Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!**

**Un cuento para niñas y niños
basado en un hecho real**

Dr. Raúl Rojas Soriano

1 . Era un día del mes de mayo de 2022 cuando al anochecer escuché **un ruido estrepitoso** en la cocina; al acercarme reconocí de inmediato a un **amigo** que había conocido durante la infancia en mi pueblo, en el estado de Morelos (México).

Él estaba contento porque no dejaba de cantar. Le pregunté, **¿cómo lle-**

* * Tanto esta primera versión publicada en el Blog de la página electrónica (www.raulrojassoriano.com), el 15 de junio de 2022, como la última (del 20 de junio de 2022), que es la que actualmente se encuentra en dicho Blog tienen modificaciones tanto en tipo de letra y tamaño respecto a las versiones en Word, así como en algunas partes del relato y expresiones resaltadas con colores para llamar la atención del lector.

DR. RAÚL ROJAS SORIANO

gaste aquí? **¿cómo entraste si la puerta estaba cerrada?, o ¿fue quizá por la ventana que estaba medio abierta?** Él no me escuchó o se hizo el disimulado y siguió cantando. Le di la bienvenida mientras me preparaba un té para seguir escribiendo algunas notas que incluiría en un libro próximo a publicarse.

Me fui a la recámara mientras que ese **amigo no dejaba de mostrar el don que la naturaleza le había dado.** A la mañana siguiente me levanté antes de las 7 am para prepararme un café y desayunar algo para luego irme al gimnasio.

Desde que salí de la recámara **lo escuché cantando alegremente.** Al llegar a la cocina (véase la portada) encendí la luz y lo saludé. Siguió unos momentos más sin responderme y, luego, con su silencio me dio a entender que era hora de marcharse, o eso fue lo que supuse.

UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME,
¡Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!

Sin embargo, al anochecer su canto ruidoso me llamó la atención y pensé entonces que había vuelto o, me pregunté, **¿se habrá quedado en algún rincón y yo no lo noté?** Lo saludé y le dije: me doy cuenta de que aún sigues aquí. **¡Gracias por tu canto!** Como a las 9 de la noche me fui a la recámara pensando que posiblemente yo lo había asustado y que al otro día ya no lo escucharía.

¡Me equivoqué! Al día siguiente descubrí que no se había ido pues cuando entré a la cocina me recibió con su canto que me era familiar desde la infancia, y siguió así unos momentos: **¡veo que te gusta hacerme compañía!**, le dije.

Encendí el horno de microondas para calentar mi café y entonces se calló; pensé que era muy sensible y que el ruido del aparato lo había asustado. Terminé de prepararme el desayuno, leí algunas noticias para estar enterado

DR. RAÚL ROJAS SORIANO

de lo que sucede en el mundo y, luego, me fui al gimnasio.

2. Así pasaron dos semanas con la misma rutina: al acercarme a la cocina mi **amigo** ya me estaba esperando con su canto que conocía muy bien pues, como ya mencioné, lo había escuchado desde mi infancia* en el pueblo donde crecí. Le dije a modo de saludo: **¡qué madrugador eres!**

Y lo mismo ocurrió esa noche y en las siguientes: al apagar la luz de la cocina el visitante se ponía a cantar, y por

* En mi libro *Evocaciones. Vivencias personales* relato varios episodios de mi vida durante la niñez y la adolescencia, así como algunas experiencias relacionadas con el contacto que tuve en mi pueblo con la naturaleza de aquel lugar. El texto puede descargarse completo y sin costo de mi página electrónica (www.raulrojassoriano.com), y de mi perfil de Academia.edu. Comparto el enlace: <https://bit.ly/3mLGfqq>.

UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME,
¡Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!

las mañanas, cuando despertaba, ya sabía que al acercarme a la cocina me estaría esperando con su manera de ser, **expresándome que estaba vivo y contento.**

3. El día 27 de mayo me sucedió algo que tiene que ver con mi visitante cuando fui a caminar-trotar al Bosque de Tlalpan, en el sur de la Ciudad de México, como acostumbro hacerlo cada ocho días, por dos razones: la primera es para **estar en contacto con la naturaleza** contemplando la variedad de árboles y plantas que existe en ese sitio, así como viendo las **aves** que vuelan en un ambiente menos contaminado, al igual que las **ardillas** que se trepan a los árboles desafiando el peligro, y también observando a las **mariposas** coloridas y juguetonas, entre otros animalitos.

Igualmente, me maravilla la presencia de diversas **flores silvestres** que adornan con su belleza el entorno natural

NOTA: El cuento completo de esta versión definitiva la presento en la Primera parte del libro.

HISTORIA DE VIDA DE UN CUENTO PARA NIÑAS Y NIÑOS
BASADO EN UN HECHO REAL

Anexo 2

Diversas portadas de *Un día llegó sin avisarme, ¡y luego se fue sin decir adiós!* Un cuento para niñas y niños basado en un hecho real

Primera versión. 13 de junio de 2022, a las 8:11 pm



Segunda versión. 13 de junio de 2022, a las 8:12 pm

**UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME,
Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!**

**Un cuento para niñas y niños
basado en un hecho real**



**DR. RAÚL
ROJAS SORIANO**

www.raulrojassoriano.com

Tercera versión. 13 de junio de 2022, a las 8:13 pm

UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME,
Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!

Un cuento para niñas y niños
basado en un hecho real



DR. RAÚL
ROJAS SORIANO

www.raulrojassoriano.com

Cuarta versión. 13 de junio de 2022, a las 8:17 pm

**UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME,
¡Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!**

**Un cuento para niñas y niños
basado en un hecho real**



**DR. RAÚL
ROJAS SORIANO**

www.raulrojassoriano.com

Quinta versión. 13 de junio de 2022, a las 8:25 pm

**UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME,
¡Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!**

**Un cuento para niñas y niños
basado en un hecho real**



**DR. RAÚL
ROJAS SORIANO**

www.raulrojassoriano.com

Sexta versión. 14 de junio de 2022, que actualmente se encuentra publicada en el Blog de la página electrónica (www.raulrojassoriano.com).

**UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME,
¡Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!**

**Un cuento para niñas y niños
basado en un hecho real**



**DR. RAÚL
ROJAS SORIANO**

www.raulrojassoriano.com

HISTORIA DE VIDA DE UN CUENTO PARA NIÑAS Y NIÑOS
BASADO EN UN HECHO REAL

Anexo 3

Algunos comentarios a la publicación en Facebook, el 15 de junio de 2022, de *Un día llegó sin avisarme, ¡y luego se fue sin decir adiós!* Un cuento para niñas y niños basado en un hecho real

Raúl Rojas Soriano
15 de junio · 🌐

UN DÍA LLEGÓ SIN AVISARME, ¡Y LUEGO SE FUE SIN DECIR ADIÓS!
Un cuento para niñas y niños basado en un hecho real

Dr. Raúl Rojas Soriano

Era un día del mes de mayo de 2022 cuando al anochecer escuché un RUIDO ESTREPITOSO en la cocina; al acercarme reconocí de inmediato a un AMIGO que había conocido durante la infancia en mi pueblo, en el estado de Morelos (México).

Él estaba contento porque no dejaba de cantar. Le pregunté: ¿CÓMO LLEGASTE AQUÍ? ¿CÓMO ENTRASTE SI LA PUERTA ESTABA CERRADA?, o ¿FUE QUIZÁ POR LA VENTANA QUE ESTABA MEDIO ABIERTA? Él no me escuchó o se hizo el disimulado y siguió cantando.

Le di la bienvenida mientras me preparaba un té para seguir escribiendo algunas notas que incluiría en un libro próximo a publicarse.

Comparto el enlace del cuento que dedico a las niñas y niños: <https://raulrojassoriano.com/un-dia-llego-sin-avisarme-y.../>

www.raulrojassoriano.com

Manuel Alejandro
Gracias por compartir, estimado Dr. Un gusto volverle a saludar y a saber de usted. Bendiciones!

Venustianito Toledo
Excelente, hay que leer 🌟
Me gusta Responder 17 sem

Nicté Rosas Topete
Debe ser un maravilloso cuento. Lo leo mi estimado Dr. Raúl

DR. RAÚL ROJAS SORIANO



Gpe Cu

Interesante cuento gracias por compartirlo. Abrazo fraterno y deseos de paz profunda



Magally Guzman

Felicidades. Agradezco comparta este material que sin duda alguna será de gran utilidad y agrado en nuestras aulas. Saludos cordiales estimado Doctor



Ruth Sánchez

Que hermoso regalo para la Sociedad y los niños !!! Gracias Doctor Por Compartir sus talentos



Norma Martinez

Qué grata sorpresa esta publicación para niños! Gracias por su generosidad. Lo leeremos con gusto enorme. Qué sigan los éxitos, querido maestro!



Martha Gómez

Estimado Dr.Raúl Rojas Soriano felicidades por este maravilloso cuento . Saludos



Georgina Tecla Yalin

Se lo enviare a mis bisnietos, para que su papá se los lea. Saludos y un abrazo.

HISTORIA DE VIDA DE UN CUENTO PARA NIÑAS Y NIÑOS
BASADO EN UN HECHO REAL



Margarita Hernandez Hernandez

Felicidades Dr. Será un gusto tenerlo y compartir con mis niños y niñas.



Silvia Magliano

Mi estimado doctor y amigo. Siempre es un placer leerle.

Educativo , informativo y muy interesante todo lo que publica y comparte de manera tan generosa. Mi admiración y respeto. Saludos.



Nieves Pliego Mendoza

Dr. Buenas tardes , maravillosa experiencia, cómo siempre una belleza la lectura del cuento, saludos Dr. Raúl Rojas soriano.



Diana Chavez

Gracias, gracias, gracias por compartir tan bellos momentos de su vida, su amigo el gran cantante y sus hermosas amigas forman parte de este exquisito episodio. Lo compartiré con mis sobrinos, sin duda alguna les gustará tanto como a mí. Un cuento que va despertando durante su narrativa, los sentidos. Saludos! Raúl Rojas Soriano , siempre sorprendente!



Santos Burgos

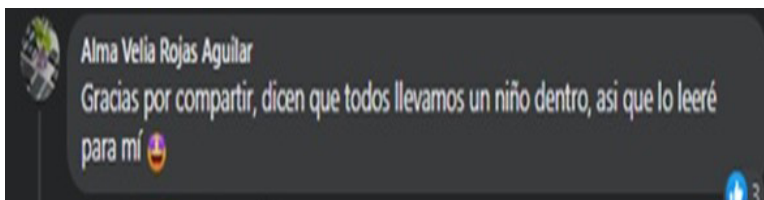
Muchas gracias eres grande. Se lo leeré a mi niña. Que Dios te llene de muchas bendiciones.

Me gusta Responder 17 sem



Miguel Rodríguez

Muchas gracias por compartir Doctor, se lo leeré a mi hija. Saludos cordiales desde Romita Guanajuato.



Bibliografía

Rojas Soriano, Raúl, *Evocaciones. Vivencias personales*, editorial Plaza y Valdés, 2014, México.

Rojas Soriano, *Infancia y adolescencia. Sueños y realidades a través de la poesía y la novela*, editorial Plaza y Valdés, 2021, México.

Son muy pocas las ocasiones en las que el autor de una novela, un cuento o una investigación muestra los detalles relacionados con todo el proceso, o parte de este, en el que, sin pensarlo, se vio inmerso, *desde el momento de concebir la idea hasta su culminación, cuando se escribe y reescribe el trabajo una y otra vez, y se revisan diversos aspectos de su presentación a fin de que resulte atractiva la obra para que se publique, y lograr así la socialización del conocimiento y de la cultura, en general [...]*.

Lo anterior se concreta en este libro, a través del cuento **Un día llegó sin avisarme, ¡y luego se fue sin decir adiós!** Un cuento para niñas y niños basado en un hecho real, en el que uno de los propósitos principales era *mostrar la relevancia de estar en contacto con la naturaleza buscando, incluso si vivimos en ciudades, hacer conciencia sobre la importancia vital de los parques y bosques que nos permiten gozar del paisaje y disfrutar del concierto maravilloso de las aves y observar a los animalitos, como las ardillas, cochinillas, caracoles, en un ambiente propicio para su vida, a fin de valorar aún más lo que nos brinda la naturaleza, y la cuidemos realizando acciones que reduzcan la contaminación del ambiente, para que nos siga ofreciendo, entre muchos beneficios, el oxígeno que es vital para los seres humanos y para la existencia de todos los animales del planeta [...]*.

Dr. Raúl Rojas Soriano

PLAZA Y VALDÉS

P Y V

EDITORES

www.raulrojassoriano.com